

# El Ruedo



4  
Ptas.

106' Carme  
1955

SEMANARIO DE LA FAMILIA

# Los comienzos de "EL GORDITO"

Los biógrafos de este diestro se contradicen de un modo diametral.

JUAN GUILLEN SOTELO

Estas líneas aparecían en cierta carta que nos dirigió desde Andalucía el que fué nuestro colaborador y amigo fraternal, y de cuán en lo cierto estaba nos dimos perfecta cuenta muchos años después, cuando por compromisos adquiridos tuvimos que registrar documentos para estudiar la vida en el arte de algunos lidiadores del siglo decimonono próximo pasado.

Los primeros historiadores de la Fiesta pusieron escaso esmero en comprobar sus afirmaciones, y equivocando —sin duda de buena fe— la labor del biógrafo se convirtieron en omegiristas, narrando con parcialidad los sucesos, desfigurando los que se oponían al plan trazado y, sobre todo, omitiendo las fechas de sus asertos, datos imprescindibles en toda buena biografía de un artista.

No cuidaron mucho de rectificar los errores aquellos tratadistas seguidores de sus huellas, y de este sis'ema de historiar proviene la maraña de nebulosidades que envuelve la vida taurómaca de los lidiadores de los dos primeros tercios del siglo antes citado.

Entendemos, como los maes'tros Carmona y Ramírez Bernás, como Guillén Sotelo —gloria goce en todos tres—, como nuestro colaborador y amigo del alma —que mil años viva—, Ventura Bagüés, que la historia debe ser fiel reflejo de los sucesos, consignando siempre la verdad, tanto con relación a las labores en los ruedos como en la exactitud de fechas, pues de esta labor dependerá que el aficionado del mañana pueda juzgar con conocimiento de causa y darse perfecta cuenta de lo que fué el toreo en épocas por él no vividas.

Uno de los lidiadores del pasado de quien más se escribió y con más apasionamiento fué juzgado, el que motivó más encendidas polémicas y discusiones dentro y fuera de las Plazas, fué el sevillano Antonio Carmona, «el Gordito», de cuyas primeras campañas vamos a ocuparnos hoy, sin perjuicio de narrar en otro artículo sucesos de su época de florecimiento y ocaso.

Vamos, pues, a referirnos a los años 1848 a 1862, esto es, desde su aparición en los círculos hasta la alternativa.

Antonio Carmona y Luque, hijo de José y Gertrudis, vió la luz en Sevilla el 19 de abril de 1839, siendo bautizado cinco días después en la parroquia de San Bernardo, donde le presentaron sus padrinos, Antonio Andrés y Concepción Carmona. Poseía su padre en arriendo un horno de pan, en el que le ayudaban a trabajar sus hijos mayores, José y Manuel; pero éstos, en vista del reducido producto de la industria, eligieron la carrera del toreo como nuevo medio de vida; por tanto, ya el pequeño Antonio respiró desde la infancia el ambiente taurino de la casa.

No damos crédito a la referencia de que a los ocho años toreaba las reses en los corrales del Matadero; la noticia es de todo punto inverosímil; lo que sí consta es que a los diez, y favorecido por el franco desarrollo de su naturaleza, toreó unas becerritas en cierta fiesta campera llamando la atención por la gracia y desenvoltura con que manejaba el capote.

El novillero Francisco Martín, «el Calero», testigo presencial de las labores del chiquillo, lo llevó a una corrida de Aznaalcázar el 5 de septiembre de 1848, y en ella se encerró un eralito que Antonio lidió como intermedio de la fiesta, en la que a más del citado «Calero» tomaban parte José de Mora y Manuel Rojas, «Añagaza», los que regresaron a Sevilla haciéndose lenguas de la labor realizada por el hermanito del «Panadero».

El matador de toros José Manzano, «el Nili», que en sociedad con Joaquín Fajardo, organizaba corridas por su cuenta en las Plazas de la región, enterado del triunfo del infantil torero, apresuróse a incluirle en el cartel de una fiesta en la Plaza sevillana, en la que el muchacho toreó y mató, con general aplauso, dos becerritos cueros.

Ocurrió esto en el año de 1849, y de éste al 1855, en que su hermano José le incorporó a su cuadrilla, la vida profesional de Antonio registra

como sucesos de mayor relieve sus campañas al lado de «Calero», Mora y Rojas, en las Plazas de Guillena, Coria, Gerena y otras de la provincia sevillana, su nueva salida en Sevilla, en la que brinda un toro al espada Juan Pastor, «el Barbero», que le obsequia con una onza de oro; su incorporación más tarde a la cuadrilla organizada por el gitano Rodríguez Alegría, con el que trabaja en muchas Plazas españolas, haciendo luego, con Mora, Trigo y Zalea, excursiones a tierras portuguesas, donde aprende la forma de ejecutar los cuiebros que más tarde han de constituir la fama de su nombre.

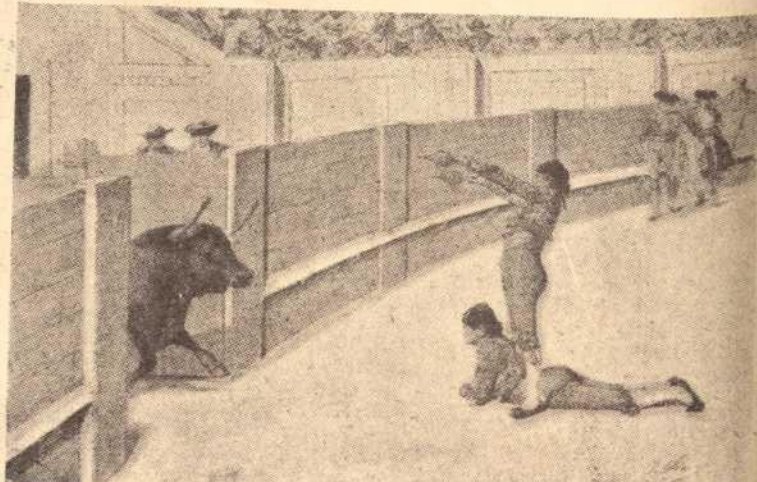
A su regreso de esta campaña lusitana, pródiga en aplausos, pero escasa en rendimientos, ve con sorpresa y dolor que sus padres han tenido que abandonar, por falta de numerario, la modesta industria de que vivían, y para ayudarles solicita trabajar como obrero en los talleres de Artillería.



Antonio Carmona, «el Gordito»



«Gordito» en Lisboa  
(Dibujo de D. Perea)



Poco después regresan José y Manuel de sus correrías por las Plazas españolas de diversas regiones; han realizado fructíferas campañas y ganado buen dinero; con ello alivian la situación de sus padres y redimen a su hermano menor del trabajo a que se había dedicado, todo lo cual ocurre en el año de 1855.

Para las temporadas próximas, José traza su plan de campaña, a base de torear juntos los tres hermanos, incorporando a Antonio a la cuadrilla, pero no como banderillero, sino como capa o peón únicamente, pues el hermano mayor entiende que es prematuro el que el pequeño practique las faenas del segundo tercio de la lidia. La afición de aquel tiempo conocía a José por el apodo de «el Panadero»; a Manuel, por el de «Panaderillo», y aplicó al menor de los hermanos el apodo de «el Gordito», muy en consonancia con la recia compleción del muchacho.

En el año de 1857, el empresario madrileño don Justo Hernández contrata a José Carmona por determinado número de corridas; vienen con éste sus hermanos, y con referencia al menor escribe uno de los biógrafos:

«En 1857 fué con sus hermanos a Madrid, llamando la atención de los espectadores la gracia y la destreza con que ejecutaba la suerte de banderillas, sobre todo en la especialidad del sesgo y los pares a topacarnero.»

Aquí sí que viene como anillo al dedo el conocido dicho de «¡Así se escribe la historia!», pues la referencia no puede ser más inexacta.

Antonio Carmona, «el Gordito», que pisó por vez primera el ruedo de la Corte el 13 de abril, no banderilleó ese día, haciéndolo en la siguiente corrida, día 20, en el toro «Morito» (negro), de Hernández.

Repitió la suerte el día 27, y no volvió a parear hasta el 8 de junio, en que lo hizo en el toro «Coronel», del mismo ganadero.

A esto se redujo la labor de Antonio Carmona en Madrid en 1857; tres toros banderilleados con pares «al cuarteo», de vulgar ejecución; por tanto, todo aquello de la audacia, la destreza y los pares al sesgo y topacarnero no fueron sino fantasías de cronistas poco escrupulosos.

Los quiebros, que tanto habían de llamar la atención, los ejecutó por vez primera ese mismo año en la Plaza sevillana, en la que compitiendo con «el Cuco», llegó hasta parear con las manos atadas, el 27 de septiembre, al toro «Perdigón» (retino), de Taviel de Andrade.

Las campañas del diestro en los años 1859 y 1860 son memorables; es el lidiador de moda; torea cuanto quiere, y los hermanos Carmona atraen multitudes, siendo la salvación de las Empresas.

Contratados José y Manuel en Madrid en 1861, viene Antonio con ellos, iniciando los quiebros con uno a cuerpo limpio, dado al toro «Murciano» (retinto), de don Vicente Martínez, el 20 de junio, y tanto en ésta como en corridas posteriores dió a conocer todo el repertorio de su toreo alegre y de gran vistosidad.

Dispuesto al ascenso, a la alternativa, la recibió de José en Córdoba, el 8 de junio de 1862, siéndole confirmada en Madrid por Cúchares, el conocer todo el repertorio de su toreo alegre y de mer toro, «Corzo» (colorado), de doña Gala Ortiz.

Seguidamente organizó su primera cuadrilla, la que se compuso de los picadores Antonio Calderón y Rafael Álvarez («Osofre»), y los banderilleros Yust, «Caniqui» y Mora.

Estos fueron, lector amigo, los comienzos de la vida profesional del famoso y discutido matador de toros sevillano Antonio Carmona, «el Gordito».

RECORTES



# El Ruedo

Semanario gráfico de los toros

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA

Dirección y Redacción: Hermosilla, 75 - Teléfs. 256165-64

Administración: Barquillo, 13

Año X - Madrid, 15 de enero de 1953 - N.º 447

Director: MANUEL CASANOVA

**M**ETIDOS todos en esta zalagarda invernal del arreglo de las defensas de los toros o de que los ganaderos se comprometan seriamente a que aparezcan intactas, acaso estemos olvidando un aspecto que puede contribuir a ir desvalorizando el dramatismo fundamental de las corridas que en un tiempo no demasiado remoto se llamaban «formales». Este aspecto, al que hay que dar su importancia, es la profusión de los festivales.

No hay diestro de los que han anunciado su retirada ni de los que ya hace tiempo dejaron de estar en activo que renuncien a este juego para ellos tan divertido. En el festival el riesgo es escaso y tiene el encanto de airear un nombre que el tiempo, en su andar implacable, va condenando al olvido. Pocos de los toreros que fueron famosos, lograron fortuna o no, se resignan a vivir pasando inadvertidos. No desaprovechan la ocasión de hacerse presentes, de que se les cite y hasta se les discuta. El silencio en torno a ellos les asfixia. Romperlo, brindándose a intervenir en festejos benéficos en los que añorar días de gloria, es sobrevivir.

Paralelamente, al gran público, al público espectador que busca la distracción sin empachos de trascendencia, los festivales le agradan también. Para muchos espectadores es el recuerdo de otros tiempos más alegres, no porque fueran mejores, sino porque eran de más vigorosa juventud; para otros, porque les despreocupa de quehaceres inmediatos de soluciones no siempre fáciles; para quienes, porque «viste» acudir a esto o aquello que se anuncie, cualquiera que sea la naturaleza del espectáculo. En esta conjunción de inclinaciones los festivales se multiplican. Muchos, muchos, docenas de ellos se han celebrado en el año 1952 en plena temporada.

Se dirá: es que a estos festivales se acude por contribuir a esta o aquella obra de asistencia social. Tópico enorme. Si el programa carece de atractivos, la concurrencia se retraerá.

Se nos ocurre todo esto porque esperamos con



verdadera curiosidad la reacción de los públicos en la temporada que antes de dos meses comenzará frente a todo cuanto se ha venido hablando en los pasados sobre las condiciones en que los toros saltan a los ruedos. ¿Qué actitud adoptarán? ¿De exigencia? ¿De contemporización? ¿Mantendrán los ganaderos su decisión «mancomunada y solidariamente» de que sus reses aparezcan sin deformaciones ni manoseamientos? ¿Se aplicará en todo su rigor el Reglamento vigente?

Lo que menos va a contar en todo es la opinión de cada uno en particular, sino la del público congregado en tendidos y en gradas que no tiene por qué someterse a ninguna disciplina doctrinal ni tiene que estar influido por manifestación propagandística alguna. ¿Seguirá el público retrayéndose cuando se anuncia una corrida «moza» con un cartel mediano de toreros, o acudiendo en tropel cuando la terna es de postín y el ganado es sustituido casi sin anunciarlo la víspera de la corrida por un quitame allá ese peso o esos pitones arreglados? Porque nadie, honestamente, puede defender que la emoción de la Fiesta se merme con la ausencia del peligro. A la larga sería la ruina de la Fiesta misma, y ni a los toreros, principales beneficiarios de ella, junto a los ganaderos de reses bravas, ha de interesarles.

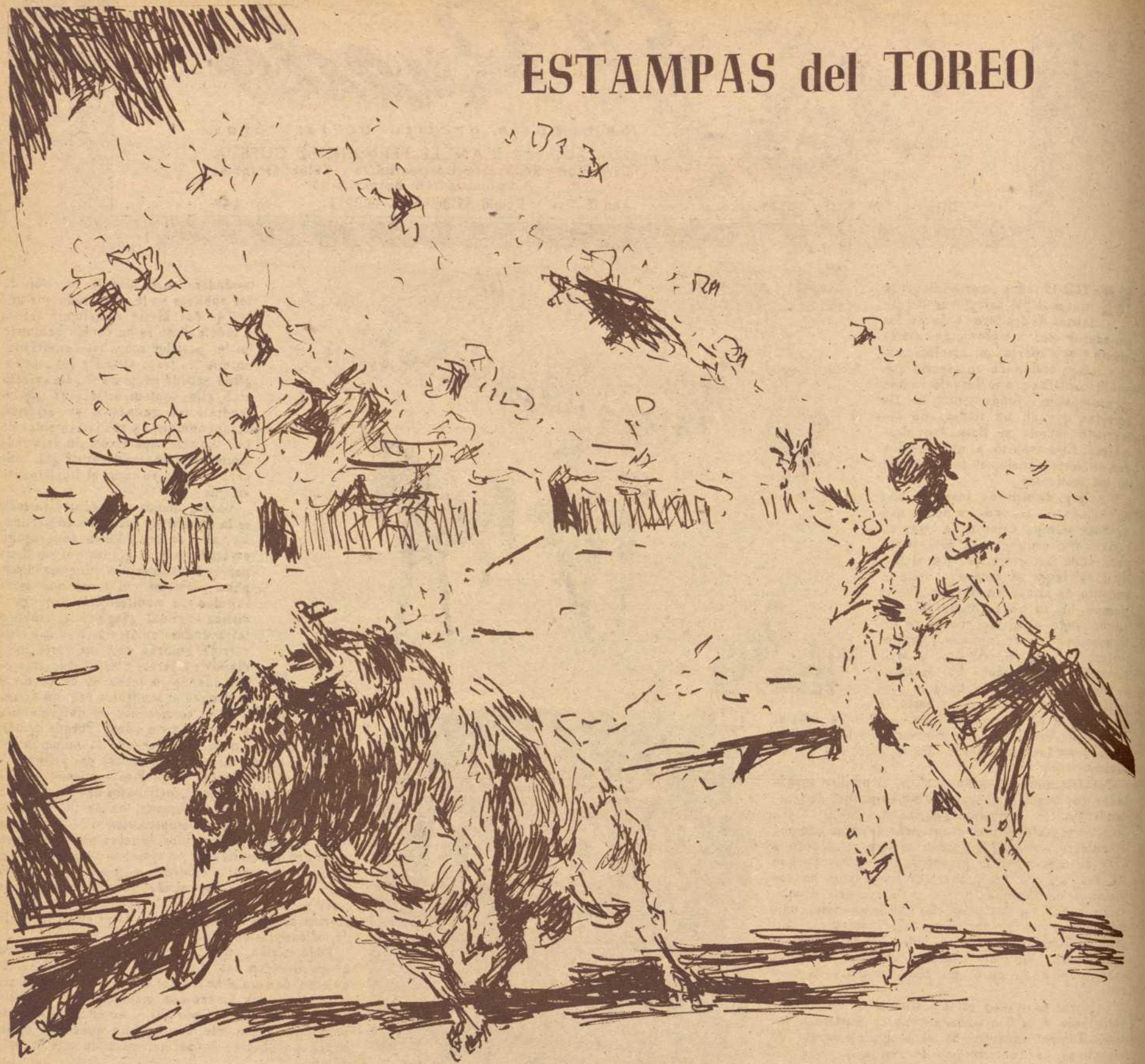
¿Qué van a perder los empresarios si el público se niega a aceptar las corridas de toros más que en su auténtico dramatismo? Lo que los empresarios no harán nunca será ir contra la corriente, y ya se vio hace dos temporadas, cuando las novilladas, cuyas reses no tenían la fuerza y el poder que cualquier corrida de toros, desplazaron a éstas en la mayoría de los carteles de ferias españolas.

Todo estriba, pues —y eso lo vamos a ver dentro de poco—, en las reacciones de los públicos. Si quieren de verdad acabar con tantas adulteraciones o acuden a las Plazas con mentalidad de espectadores de festivales. Y por ahí, y no en otros estados acusados ligeramente, con ligereza queremos decir, habrá que buscar la permanencia de uno u otro clima.

**CADA SEMANA  
EL CLIMA  
de los  
FESTIVALES**



# ESTAMPAS del TOREO



"En las mismas agujas..."

ANTONIO CIVERA

# Hable usted de lo que no había pensado

## El director general de Ganadería dice que hay que normalizar la Fiesta...



Don Cristino García Alfonso, visto por Córdoba

# ¿Por qué?

**«Por la misma razón que se han vuelto a normalizar los demás problemas en España.»**

**Por la escasez de piensos, se autorizó para rebajar en un 10 por 100 el peso de los toros. Ahora, otra orden de la misma autoridad puede hacer se vuelva al estado normal. Don Cristino García Alfonso pide el toro con edad, peso y sin arreglo; petos de caucho esponjoso; la supresión de los burladeros; que se toree al estilo rondeño...**

Voy a tratar de los puntos básicos de la Fiesta con una persona de máxima responsabilidad. Don Cristino García Alfonso, director general de Ganadería y decano de la Facultad de Veterinaria, ha aceptado el diálogo directo, vivo espontáneo.

—Peso de los toros de lidia, señor director general.

—Es urgente volver al peso normal.

—¿Es posible?

—Sí. El artículo 27 especifica. Necesitamos una actualización del Reglamento en este sentido.

—Peso.

—En los años 1941 y 1943, por la escasez de piensos, se autorizó para rebajar en un 10 por 100 el peso de los toros.

—Kilos.

—En lugar de 470 kilos que debían pesar los toros en una Plaza de primera categoría, podían correrse con 423.

—¿Plaza de segunda?

—Cuatrocientos un kilos.

—¿De tercera?

—Trescientos setenta.

—¿Razón para volver a la normalidad?

—La misma por la que se ha vuelto en todos los problemas españoles. Ya no hay tal escasez. Si entonces fueron dos órdenes de la Dirección General de Seguridad las que lo autorizaron, ahora otra orden de la misma autoridad puede hacer se vuelva al estado normal.

—Edad de los toros.

—El artículo 26 exige tengan los cuatro años cumplidos. Pues que se exija su cumplimiento.

—¿Y si no se cumple?

—Que se modifique también la cuantía de las multas en relación con

el valor de un toro hoy. O sea, si por un toro de lidia se cobra cinco mil duros, se pierde el tiempo imponiendo sanciones por valor de quinientas pesetas, por ejemplo.

—Otro asunto. Las defensas de los toros.

—Efectivamente, hay que atacar.

—¿A quién?

—Al ganadero que consintió se "afeitasen" sus toros.

—¿Se puede comprobar?

—Científicamente, en cualquier momento.

—¿Sanción al ganadero por permitir esto?

—Prohibición de lidiar sus reses por un año en todas las Plazas de la península.

—Usted, que debe estar enterado, señor director general, ¿con cuánta antelación se "afeitan" a los toros?

—Cuando se empezó a hacer esto se acostumbraba a hacerlo quince días antes de ser lidiados los toros; pero ahora creo que se hace con bastante tiempo, por lo general.

—¿Disminuye mucho el peligro de un toro "arreglado"?

—Primero, porque pierde el sentido de la distancia al topar con la punta del pitón.

—¿Segundo?

—La paliza que el animal sufre mientras la "operación". Muchos, como el público habrá visto, no se pueden tener en pie.

—Bueno, ¿y hasta ahora se "afeitaban" todos los toros?

—No. La mayoría. En Madrid, por ejemplo, rarísima vez se lidiaron en estas condiciones.

—Otro punto. Los petos.

—Debe pesar menos.

—¿Por qué?

—Porque imposibilita los movimientos del caballo y, por tanto, el rendimiento que el picador le pida. No sé por qué no se ha resuelto ya esto.

—Solución.

—La de Francia. Allí son de caucho esponjoso; no pesa apenas nada; el toro presiona y no cala. Además, todo es cuestión de dar el grosor preciso.

—Esto si sale el toro-toro, claro.

—En España debe salir. Es la Fiesta Nacional, y nuestra Fiesta debe volver por sus fueros. Y si sale el toro y no hacen los toreros las florituras más propias de un escena-

rio que de una Plaza de toros, compensará por la emoción.

—Hasta aquí ha hablado el director general de Ganadería. Bien. Ahora deseo hablar con el aficionado. ¿Me autoriza?

—Sí.

—Gracias.

—El aficionado llega a más.

—Más.

—Yo pido hasta la revisión del Reglamento para que se quiten los burladeros.

—¿Lo pongo tal y como lo ha dicho?

—Sí. Los burladeros hacen que los toros se descuernen y se resabien.

—Al valorar una faena, ¿en qué ha de fijarse uno más, en el torero o en el toro?

—Yo nunca valoro una faena con

un utrero. Por eso me emociono más con los toreros de segunda categoría. Exponen más, y lo que hacen tiene mucho más mérito que los que hacen las actuales figuras. Por eso no van hoy a los toros muchos aficionados antiguos.

—¿Toreo que más le gusta a usted?

—El rondeño. Si saliera el toro, desaparecería eso de torear de espaldas y se impondrían las reglas clásicas, las reglas básicas del bien torear.

—¿Se podría hacer todas las tardes el toreo rondeño con toros en tipo y edad?

—No. Hay muchos toros que no permiten más lidia que la preparación para la muerte. Pero escuche usted: la faena, por sí sola, no tiene valor; siempre debe estar supe-ditada y en relación con el toro. Lo que se hace hoy con los cobaleados lo hacemos cualquiera, y gratis, por simple diversión.

—Usted lo ve muy fácil. ¿Es que ha toreado?

—Una vez en Utrera. Acompañaba como catedrático a los estudiantes de la Facultad de Veterinaria de Madrid, y después de unas faenas camperas en la ganadería de Guardiola, nos soltaron unas becerras de dos años, y yo toree, evitando el sonrojo de venme por el suelo ante los estudiantes.

—¿Su impresión sobre la evolución del toro de lidia hoy?

—Se ha orientado al toro para que tenga una pastosidad inofensiva gracias a su debilidad y la corta edad con que se suelta. Esto no se conseguiría si se tratase del toro con la edad reglamentaria.

—¿Usted es "ista"?

—Me han gustado los toreros buenos.

—Ejemplo.

—Fuentes, por su elegancia con las banderillas; "Bombita", torero completo; "Machaco", buen estoqueador; Gaona, elegante; "Joselito" y Belmonte, por lo que todo el mundo sabe.

—¿Después?

—"Manolete". Y ahí me paro.

—Pues firmo.

SANTIAGO CORDOBA



«También se debe modificar la cuantía de las multas en relación con el valor de un toro hoy. O sea, si por una res se cobra cinco mil duros, se pierde el tiempo imponiendo sanciones por valor de quinientas pesetas»



«Si sale el toro-toro y no hacen los toreros las florituras más propias de un escenario que de una Plaza de toros, compensará por la emoción»



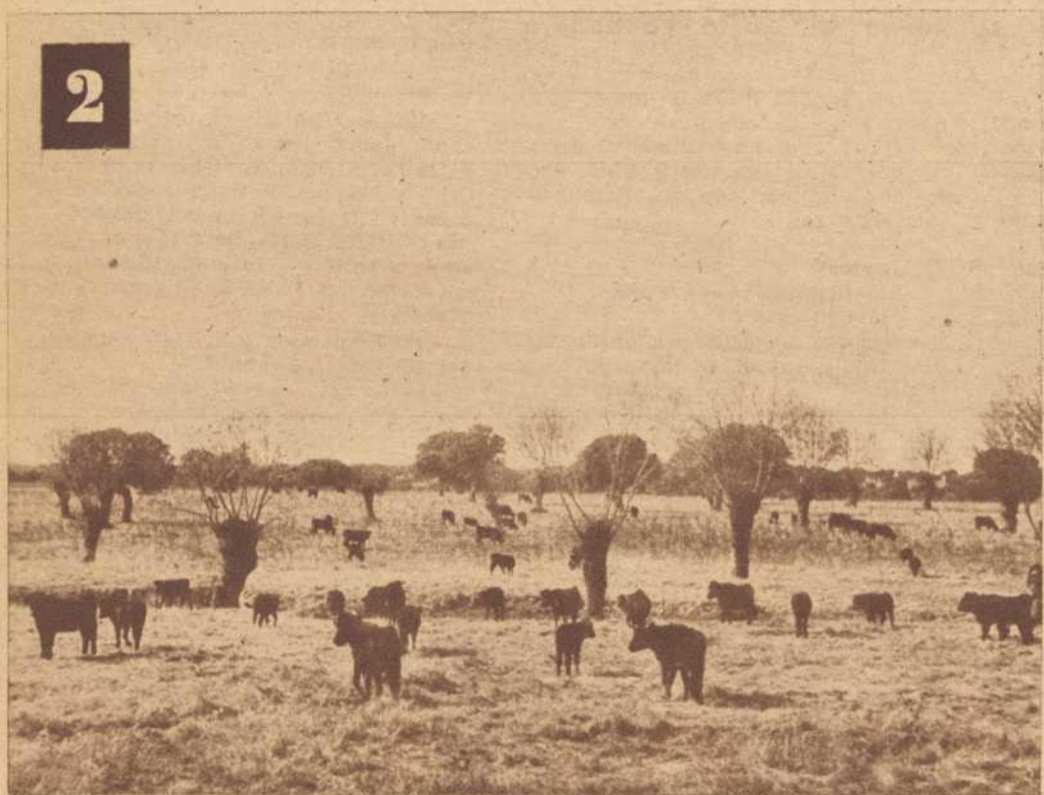
«Hay toros que no permiten más lidia que la preparación para la muerte. Pero, escuche usted, la faena por sí sola no tiene valor; siempre debe estar en relación con las condiciones del toro»



Después de la entrevista, la firma del apretón de manos. Las declaraciones del director general de Ganadería han quedado transcritas fielmente... (Fotos-Zarco)



# El TORO en



**1** Paisaje invernal en la dehesa salmantina. Terreno ondulado y fino en pastos —¿quizá de Alba de Tormes?—, en cuyo panorama, a la sazón adusto y somnoliento, pone su nota alegre «la copa verde de la encina vieja». Serpentean a lo lejos los caminos, a la izquierda se vislumbra una placita de tienta y el campo parece en esta estampa mudo, inhabitado y espectral

**2** Más abajo, en la ribera, se halla el cercado de las vacas. Pacen las madres tranquilas en el abrigado soto mientras, a campo raso, entre bajas temperaturas y al solo resguardo de hondonadas o matorrales, van cumpliendo su función procreadora

**3** Desnudos fresnos de rugosos troncos alzan hacia el cielo sus secos brazos, que son en primavera una maravilla de fresca y de color. Les falta ahora la caliente savia que, vistiéndoles de gala, proporciona además a las reses el tierno y exquisito «ramón»

**4** «Encinas de verdor perenne y prieto, — que guardáis el secreto — de madurez eterna de Castilla, — podada maravilla — de sosiego copudo; — encinas silenciosas — de corazón nervudo»..., cantó el maestro Unamuno. Y bajo las centenarias encinas que a la vera del Tormes se levantan, pasan los bravos toros, con majestuoso andar, hacia los comederos, al barruntar la hora del pienso



**5** Con grandes sacos de paja marchan los vaqueros al lugar donde, por dos veces al día, se reúnen los utreros para tomar el pienso. Las heladas hacen obligatorio este suplemento nutritivo cuando los pastos no están en su alegre verdor





6



8

# el CAMPO

**6** La paja se vuelca en los recipientes de madera, mientras los bichos, a regular distancia, esperan pacíficamente a que se retiren los hombres para meter el morro en el cajón

**7** Al olorillo del rico y nutritivo pienso, los toros se van acercando más y más. Observan fijamente los movimientos del vaquero, relamiéndose de gusto y haciéndoseles la boca agua. ¡Y es que son tan glotones!

**8** Por fin, el hombre se retira. Y perezosamente, lentamente, con la pausa rumiante de quien tiene conciencia de su dignidad y de su destino noble para el combate, los toros se acercan al pienso que les ha de poner en peso y tipo para la temporada

**9** Cinco kilos diarios de pienso por cabeza consumen los utrerros durante el invierno. Es una cría cara, con rango aristocrático, que no debe perder su tradición señorial. Porque estos toros que pastan en calma llevan en sus venas la sangre azul de la ganadería universal



9

**10** Un rumor de pasos extraños distrae a los toros y les hace alzar al aire, inquietos, la dramática lira que florece en su noble testuz. ¡Falsa alarma! Era el viejo mayoral, silueta familiar, que un día los elegirá para la lidia, quien ha ido a dar una vuelta por sus «buenos mozos». (Reportaje fotográfico Sierra Calvo, comentado por A.)



7



10

# "JUMILLANO"

Con tal motivo se le tributó un cordial homenaje, que culminó en un banquete presidido por autoridades y jerarquías de la gran ciudad castellana



Emilio Ortuño, «Jumillano», preside la mesa acompañado del gobernador civil de Valladolid, señor Muñoz Calero; alcalde de la ciudad, don José González Regueral, y presidente de la Diputación, don Juan Represa

**E**l Ayuntamiento vallisoletano había instituido un premio taurino —«Trofeo San Pedro Regalado»— para significar así que en la ciudad castellana se había producido el nacimiento del Santo Patrón de los toreros. En las bases de la creación se dijo que alcanzaría el premio el diestro que, a juicio de un jurado competente, mereciese tal galardón al ser considerado como el mejor de los que actuasen en las corridas celebradas en Valladolid durante el 1952.

Y a recoger el «Trofeo San Pedro Regalado» vino «Jumillano» el pasado sábado. Las doscientas personas que asistieron al homenaje que se le tributó en el Hotel Conde Ansúrez son el mejor índice del afecto y de la admiración artística con que Emilio Ortuño cuenta en Valladolid, y la calidad de los asistentes añade la personalidad taurina y los justos merecimientos que «Jumillano» posee para recibir el primer premio del Ayuntamiento vallisoletano. Autoridades, jerarquías, diestros, ganaderos, críticos madrileños, salmantinos y locales, buenos aficionados y alguno más, se reunieron en torno al que, taurinamente, es considerado como vallisoletano para compartir el pan y la mesa; profesores, empresarios, artistas, escritores, poetas y representantes de peñas taurinas figuran como el mejor testimonio de la verdad de un homenaje que tiene un significado nacional, puesto que está presidido por el trofeo que, llevando el nombre del Patrón de los toreros, ha salido de la ciudad que también ostenta el alto patronazgo de San Pedro Regalado, como hijo de Valladolid.

A todo esto vino Emilio Ortuño, «Jumillano», a la ciudad del conde Ansúrez; a esto y a demostrar también el gran cariño que siente por Valladolid, y a corresponder con su gratitud sincera al centro de sus mejores ilusiones taurinas, al lugar donde él se siente firme, protegido y admirado, en gracia a sus primeros pasos de afición y a sus triunfales tardes taurinas.

El ambiente del acto puede quedar reducido entre el sano optimismo y la sencilla solemnidad; muchos rostros risueños, mucha personalidad y otro tanto de inteligencia taurina, esperando la prueba —mejor aún, la razón— del porqué Emilio Ortuño presidía la noche del sábado una mesa con doscientos comensales.

Don Antolín Santiago Juárez, Delegado provincial de Información, en nombre de la Comisión organizadora, fué el encargado del ofrecimiento, y sus palabras vinieron a resumir lo que encierra

el ser conquistador del primer trofeo de San Pedro Regalado, patrón de Valladolid y de los toreros españoles, y la alegría que reinaba porque el premio recayese en un diestro que tanto amaba a la ciudad que le tribuaba el homenaje. En nombre de la Peña Jumillano, de Madrid, habló don Elicio Martín: la afición de Salamanca se escuchó a través del entusiasta don Gaspar Ortiz Cano; Fernando Merino, novillero, se mostró como gran rapsoda recitando la composición titulada «La banderilla»; el crítico de Radio Intercontinental también intervino, y la voz de Fernando Domínguez se unió al homenaje con frases muy acertadas.

El brindis de «Jumillano» fué tan lacónico como expresivo, y sus palabras fueron las siguientes:

«No soy orador, sólo sé torear; pero en estos momentos habla el corazón, y dice, gracias. Gracias al señor gobernador civil y autoridades que presiden este merecido homenaje, al Ayuntamiento por concederme el trofeo taurino San Pedro Regalado —que procuraré hacerme acreedor también en la próxima temporada—, a todos los asistentes y también aquellos que por correo y telegrama se han adherido.

Y nada más, señores. Por nuestra incomparable Fiesta Nacional levanto mi copa.»

El gobernador civil y jefe provincial del Movimiento, excelentísimo señor don Vicente Muñoz Calero, intervino al final con un discurso que se mató entre la elocuencia, el fondo y la emoción. Habló de «Jumillano» como artista y como hombre; de su valor ante el peligro y de su personalidad artística ante el toro; de su calidad humana ante los necesitados y de su maestría, bien



Don Antolín Santiago Juárez, delegado provincial de Información y Turismo, hizo el ofrecimiento del banquete de homenaje



Por la Peña «Jumillano», de Madrid, intervino don Elicio Martín, al que vemos en el uso de la palabra a los postres

**BETER**

REG. S. B. «BETER» TION BELIS  
MARCA REGISTRADA  
S. L. 1.000

PARA CUTIS DELICADOS

REG. S. B. «BETER» CELESTE  
MARCA REGISTRADA  
FABRICACION ESPAÑOLA

PARA BARBAS FUERTES



# recoge en Valladolid el trofeo "SAN PEDRO REGALADO"



Entre las muchas intervenciones finales se escuchó la del señor Gaona, «Tío Caniyitas», de Radio Intercontinental, de Madrid

demostrada por los ruedos españoles: de la sencillez ejemplar y de la altura de su calidad taurina; de la responsabilidad triunfante y de la que nuevamente adquiriría al recibir el premio que tanto significaba, en la ciudad tan bien dispuesta para la hermandad, deseando que el corazón de los vallisoletanos le acompañase en los nuevos éxitos que alcanzaría por América.

**PEPE LUIS TORDESILLAS**

## LOS ASISTENTES

Con «Jumillano», se sentaron en la presidencia el excelentísimo señor gobernador civil, el presidente de la Diputación, don Juan Represa; alcalde de la ciudad, don José González Regueral; delegado de Información, don Antolín Santiago Juárez; el matador de toros Fernando Domínguez; padre del homenajeado, don Isidro Ortuño; firmantes de la convocatoria del homenaje, don Eusebio Fernández Rodríguez y doctor Morales Aparicio.

En distintos sitios ocupaban asientos los representantes de la Plaza de Madrid, señores Escanciano y Jardón; críticos de prensa y radio de Valladolid, Madrid y Salamanca; empresarios de la Plaza de Toros de la localidad; ganaderos vallisoletanos señores Rodríguez Vila, Fernández Zumel, Villarroel y Molero; de Salamanca, Atanasio Fernández, Juan Cobaleda, Mañolo Cobaleda, hijos de Alipio Tabernero, de Antonio Pérez Tabernero, de Lamamié de Clairac; señor Ramos, presidente de la Peña Taurina de Tetuán de las Victorias; aficionados de Salamanca, toreros de Valladolid, Salamanca y otros sitios; apoderado de «Jumillano», señor Minuesa. Sirva la aclaración de que la lista no puede ser completa por el gran número de asistentes.



Fernando Domínguez, mantenedor del fuego sagrado del toreo vallisoletano, con su escuela taurina, en su adhesión al homenaje



El homenajeado, Emilio Ortuño, en el momento de hacer su brindis, que, como en el ruedo, fué tan lacónico como expresivo

## ADHESIONES

Se leyeron, entre otras, las siguientes: Excelentísimo señor general de la Quinta Región, don Julián Rubio; jefe del Sindicato Nacional del Espectáculo y director de EL RUEDO, don Manuel Casanova; marqués de la Valdavia; don Manuel Belmonte, empresario de la Plaza de Sevilla; periodistas locales y de la capital de España; Peña «Jumillano» de Madrid; empresario de las Plazas del Norte, señor Martínez Elizondo; de Barcelona, don Pedro Balaña; «K-Hito»; alcalde de Vitigudino y otros.

## REGALO

En la cordial fiesta, el excelentísimo señor gobernador civil, don Vicente Muñoz Calero, hizo entrega unos gemelos de oro y brillantes al diestro, regalo de la afición vallisoletana a «Jumillano».



Don Vicente Muñoz Calero, tras las palabras finales, abraza al diestro y le hace entrega del premio (Fotos Carvajal)

# MARTORELL

EL CALIFA DE CORDOBA Y TRIUNFADOR DE MEXICO



De esta forma como aparece en esta gráfica de México, termina todas sus apoteósicas actuaciones en América el CALIFA DE CORDOBA. Aclamaciones, músicas, orejas, rabos y paseos a hombros con un delirante entusiasmo por las calles

# FESTIVAL EN CASTELLÓN

Fué celebrado en honor de los marinos del «Roan», fondeado en el puerto

Novillos de la ganadería de don Esteban García para «Arruzita» y «Bombita»



Las reinas de las fogatas, vestidas con el típico traje levantino, presidieron el festival celebrado el domingo pasado

El domingo por la mañana, con un tiempo primaveral y con asistencia de numeroso público, se celebró en Castellón un festival organizado por la Cámara de Comercio en honor de los marinos norteamericanos de la VI Flota arribados a aquel puerto en el destructor «Roan».

Se inició el festejo con el desfile por el ruedo de las Bandas del Regimiento de Infantería y Municipal, que fueron muy aplaudidas.

A continuación, los diestros «Arruzita» y José Tort, «Bombita», lidiaron novillos de la ganadería de don Esteban García, que resultaron dificultosos. «Arruzita» derrochó voluntad, realizando cosas muy estimables, tanto con el capote como con la muleta. Cortó dos orejas, siendo ovacionado y dando la vuelta al ruedo.

José Tort, «Bombita», se enfrentó con un género nada propicio para el lucimiento. No obstante, derrochó el valor a manos llenas, consiguiendo, a fuerza de porfiar, muletazos excelentes, que se aplaudieron con entusiasmo. Entró a matar con coraje. Se le concedieron trofeos y dió la vuelta al ruedo en medio del entusiasmo de los marinos, que salieron muy complacidos del festejo.

Presenciaron el festival las madrinas y las damas de honor de la Gayera, de las fiestas de la Magdalena.

J. L.L.



Los oficiales del destructor «Roan» corresponden a la ovación de que fueron objeto por parte del público castellanense



Animación de «película de Clara Bow» en el tendido de la Plaza de Castellón. La escena podría ser de «Fiel a la Marina»

La Banda Municipal de Castellón hizo su desfile por el ruedo e interpretó los himnos de España y de los Estados Unidos



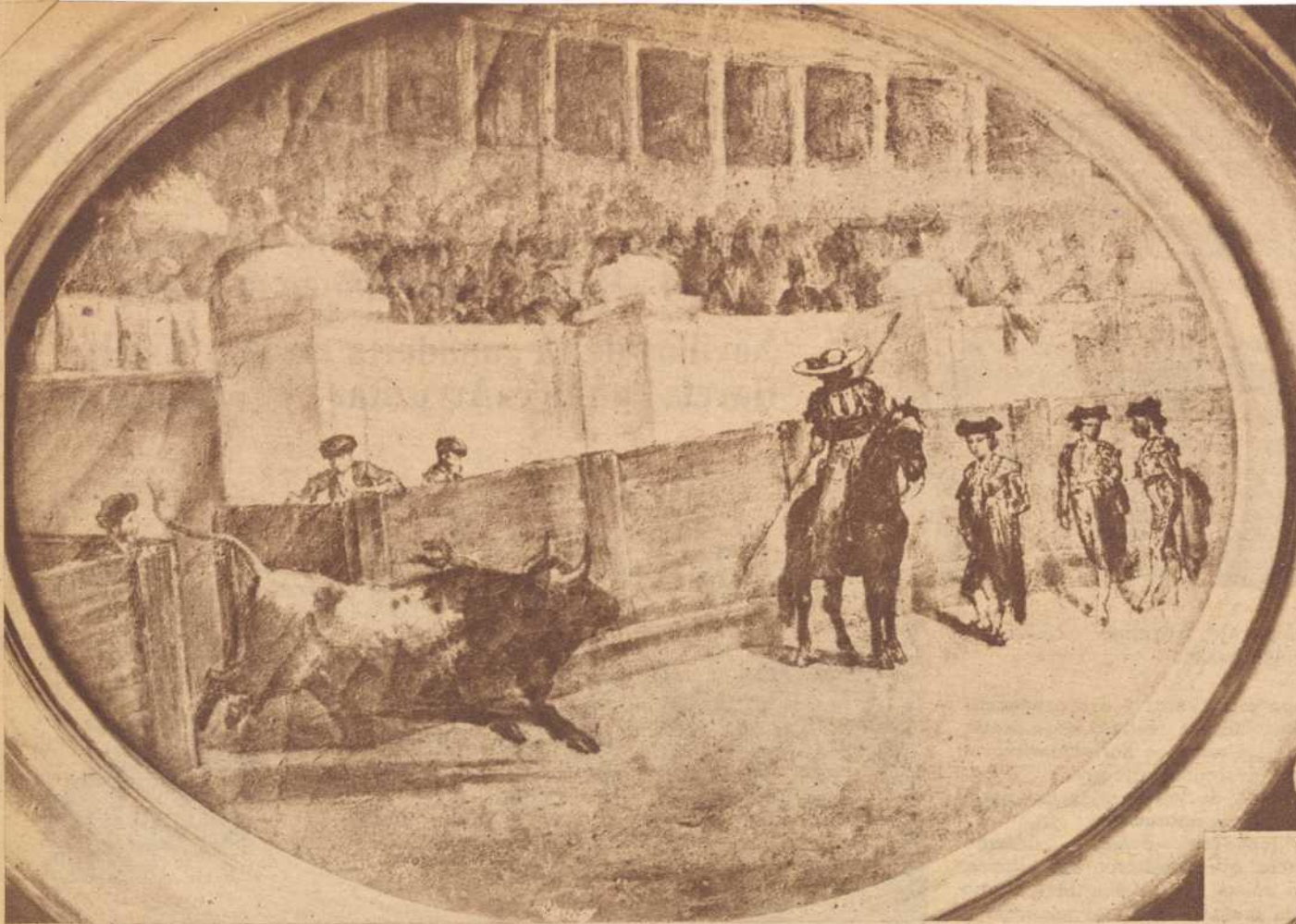
«Arruzita» y «Bombita» —¡nada menos!— en el momento de hacer el paseíllo ante los huéspedes de la VI Flota americana



En el momento de entrar a matar «Arruzita» clavó en lo alto, y como toreó bien cortó las dos orejas de su estimable enemigo



Un buen momento de la faena de «Bombita», que también obtuvo un éxito y cortó las dos orejas (Reportaje gráfico Cairo)



A los pobres caballos de los picadores, les llama Byron «ágiles corceles», mientras que Davillier, burlándose, les dice «matalones». La realidad de aquel tiempo, en cuanto a las corridas se refiere, es la que nos pinta Joaquín Fernández Cruzado en su lienzo titulado: «La salida del toro», propiedad del Museo Romántico (Fotografía cedida por el mismo para esta publicación)

guerra de la Independencia, sino que quedó arrastrado por la fuerza brillante de las corridas, a las que describió, a su modo, porque de esta manera lo hizo:

«Llega el domingo. ¿Cómo se honra en estas playas cristianas el día destinado al piadoso reposo? Celebrando una solemne fiesta. Ya oigo mugir al rey de los bosques; rompen lanzas que le hostigan; derriba con sus cuernos a caballos y caballeros; la muchedumbre reunida pide a gritos un nuevo combate.

La liza queda abierta, guardan silencio los espectadores; vistiendo su brillante traje y una soberbia capa, pero a pie firme en el centro de la arena, vemos al ágil matador impaciente por luchar con el rey de los rebaños. Va armado de una espada y lucha de lejos.

Los ágiles potros saber dar hábiles vueltas; el toro echa espuma por la boca, no pudiendo escapar a los golpes que le dirigen. Vuelve a embestir, uno de los caballos ha quedado muerto sobre la arena: ¡Oh! espectáculo horrendo! Herido de muerte, arrastra su cuerpo con paso vacilante, salvando a su jinete de inminente peligro.

El acero de la espada queda cla-



Lord Byron, de vida tumultuosa y fantástica, el primer poeta del Romanticismo inglés, que a su mejor poema, «Peregrinación de Childe Harold», unió una pintoresca descripción de las corridas de toros, tan extraña y rara, que fué refutada por los mismos extranjeros

vado en el ancho cuello; cae entre gritos de triunfo sin lanzar un mugido, muriendo sin agonía. Un carro pomposamente decorado avanza hasta él, donde colocan el cadáver del vencido. ¡Hermoso espectáculo para un pueblo ensimismado!

A esta pintoresca descripción de la corrida se le pueden poner tantos reparos que ya lo hicieron por los españoles los mismos extranjeros. Oigamos el del barón de Davillier: «Seguramente que lord Byron no era un consumado «aficionado». En el mismo canto de «Childe Harold» llama al toro, «rey de los bosques», a ese toro que sólo ha visto llanuras sin árboles. Los pobres matalones, que sólo se compran por el valor de su piel y a los que se empuja hacia la muerte, después de haberles vendado un ojo, se convierten en «ágiles potros que saben dar hábiles vueltas». ¿Qué diría nuestro amigo el «Tato» y su suegro «Cúchares» si supieran que han acusado a sus predecesores de «luchar de lejos»?

Sólo y quizá nos queda decir a los españoles sobre esta descripción que si grande y admirada es la poesía del Lord, tan brillante y bella es una corrida que no supo engarzar toda su hermosura en el poema. Y se comprende. Este es la obra de un genio y aquella una genialidad de siglos de un pueblo valiente y de poetas.

MACIA SERRANO

## TOROS DESDE LA FRONTERA CUANDO LORD BYRON CANTO LA FIESTA

**S**OBRE una poética, la más románticamente inglesa, y una vida interesante, espectacular, con brillos meridionales, descansa la trayectoria de lord Byron, astro fulminante del cielo literario británico.

Lord Byron, Jorge Noel Gordon Byron, nació en el mismo Londres el invierno de 1788 y en sus primeros años fué un niño enfermizo y delicado, sin la protección del padre, que abandonó el hogar, y al lado de una madre que al sentirse desgraciada — «había perdido las dulzuras de su sexo en las espinas de un amor» —, quedó confiado en las manos de las doncellas Inés y Mary Cray, particularmente la última, espíritu genuinamente inglés, que le llenó la cabeza de duendes, leyendas, aparecidos y misterios. Por otra parte, estas dos mujeres nada podían ocultar de aquel hogar en que las disputas y querrelas eran continuas entre dos seres anormales, en parte ridículos y en parte peligrosos.

Cuando su padre, John Byron, «Juan el loco», abandonó a su esposa, la supersensibilidad excitada del pequeño Byron sufrió enormemente, pues su madre, Catalina Gordon de Gight, se tornó irascible, a veces excesivamente cariñosa y otras terriblemente áspera; aunque siempre irritada, como si en el último punto de su temperamento ardiera un desapegado instinto y aún más: una íntima vergüenza por su hijo, pues Byron, de nacimiento, sufrió una parálisis de tendones que hicieron de él «un pobre cojo».

Ni las primeras letras, cayó en manos de un rígido presbiteriano, que le hundió en un mundo de confusiones; ni sus desordenadas lecturas, ni la escuela de Harrow, ni la Universidad de Cambridge, consiguieron modelar su carácter. Solitario siempre, herido en su amor propio por su cojera, a la que superó en todo momento, desde su primera juventud fué cínico, perverso y desvergonzado. Aun así, al lado de sus más despectivas declaraciones, se encuentran otras de sus amigos como ésta: «En lo recóndito de su alma Byron alberga los mejores sentimientos.»

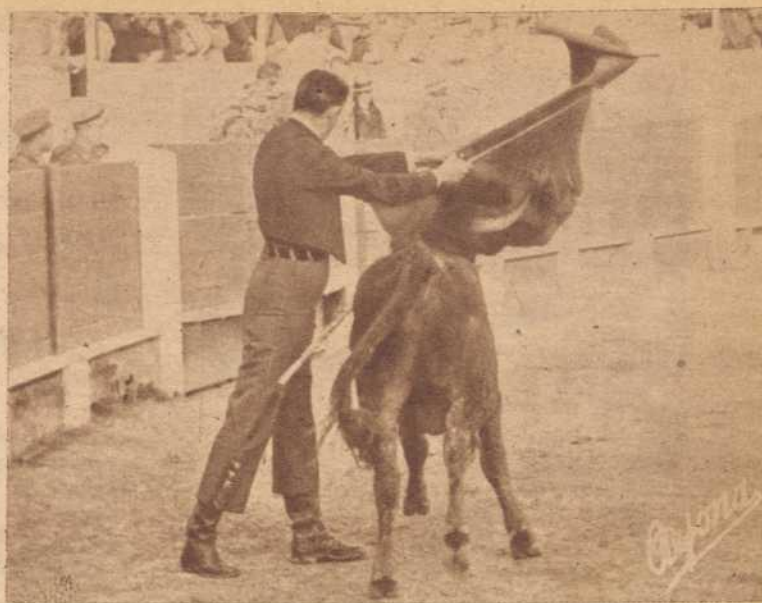
Pero es verdad que apuró todos los placeres. Del puro amor llegó al incesto, de las más desordenadas orgías al matrimonio. Sólo las letras, su magnífica obra poética levantó su nombre. Desde sus «Horas de ocio» a «Don Juan». Tan sólo de su «Peregrinación de Childe Harold», pudo decir: «En un sólo día se vendieron más de 14.000 ejemplares. Me levanté una mañana y me encontré hecho un hombre célebre.» Y así fué.

«Childe Harold» es un poema de tal brillantez y riqueza de imágenes, entramado de escenas y aventuras, que alcanzó el éxito que merecía. El autor lo llamó «romant»; palabra sinónima de nuestro romance, en cuanto a Childe o Child, es equivalente a nuestro secundón o infanzón.

Tras el éxito vinieron más y más locas aventuras, no sólo amorosas sino también novelescas, como fueron: las de Grecia, Venecia, la travesía del Helesponto, la extravagancia de defender el nombre de Napoleón, odiado en su patria. La obra de Byron con el «Manfredo», «Beppo» o «Mazepa» llega a su mejor altura, en tanto su vida sigue una línea temperamental que va de Don Juan a Manfredo para acabar en un extraño Don Quijote.

Si uno de sus antepasados tuvo como divisa: «Crede Byron», «Confía en Byron»; la del poeta fué la de exprimir la vida, la sensación. El mismo dirá: «Sólo la sensación fuerte nos da la conciencia de nosotros mismos», explicando después: «El objeto de la vida es la sensación. Sentir que existimos, aunque sea bajo el acicate del dolor.» Se comprende que sintiera la atracción de España no sólo por su belleza y su heroísmo en la

COÑAC  
**CINTA ORO**  
SOLERA VIEJISIMA  
**EMILIO LUSTAU**  
(JEREZ)



Los matadores en columna de honor

Un ayudado por alto de Cayetano Ordóñez en su novillo, del que cortó las orejas

**En Cabra se celebró un festival a beneficio del ASILO DE LAS HERMANITAS DE LOS POBRES**

Lidlaron reses de Quintanilla Vázquez, ANTONIO TOSCANO, NIÑO DE LA PALMA, CHAVES FLORES, MANOLO VAZQUEZ, PEPITO ORDOÑEZ, CURRITO CHAVES y el aficionado ASTOLFI



Manolo Vázquez toreando a la verónica



Malaver (que estaba de espectador y saltó al ruedo) en una chicuelina comprometida

Pepito Ordóñez, el menor de la familia, ciñéndose con su becerro



El aficionado Astolfi viendo morir al que le correspondió (Fotos Arjona)



Currito Chaves, hijo del picador del mismo nombre y apellido, toreando con la derecha

# Undécima corrida de la temporada

Ocho toros de Tequixquiapán para Manuel Capetillo, José María Martorell, Jorge Aguilar "El Ranchero" y César Girón, que tomó esta tarde la alternativa. El venezolano cortó la oreja del toro de su doctorado y José María Martorell ganó el mismo trofeo. "El Ranchero" fue cogido y Capetillo oyó avisos

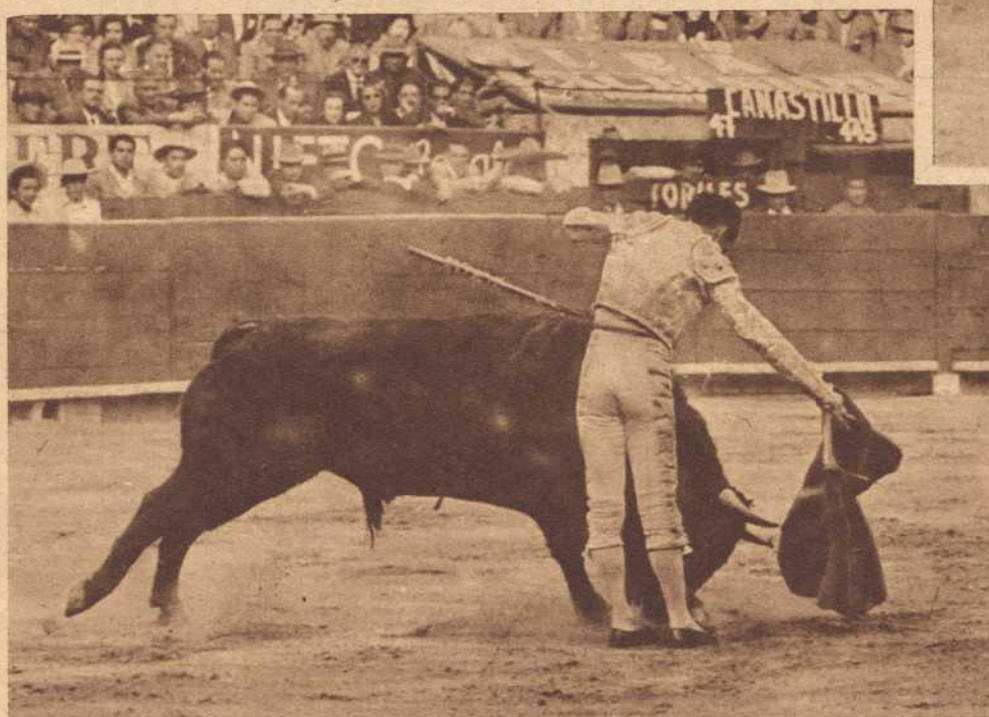


César Girón, el torero venezolano que se ha hecho en España, confirmó su alternativa el día 4 en Méjico y cortó la oreja de su primer toro

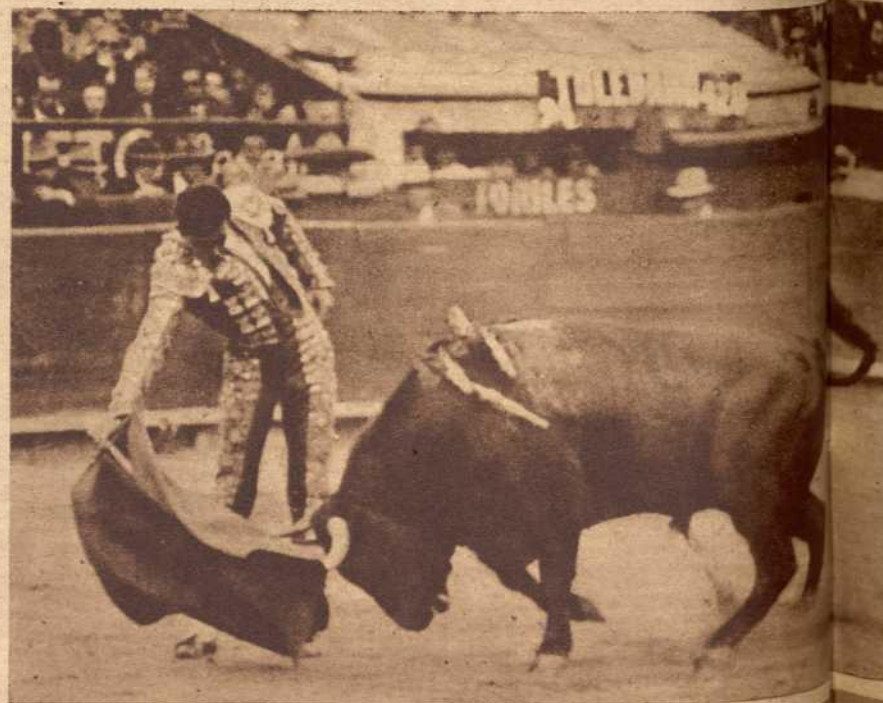
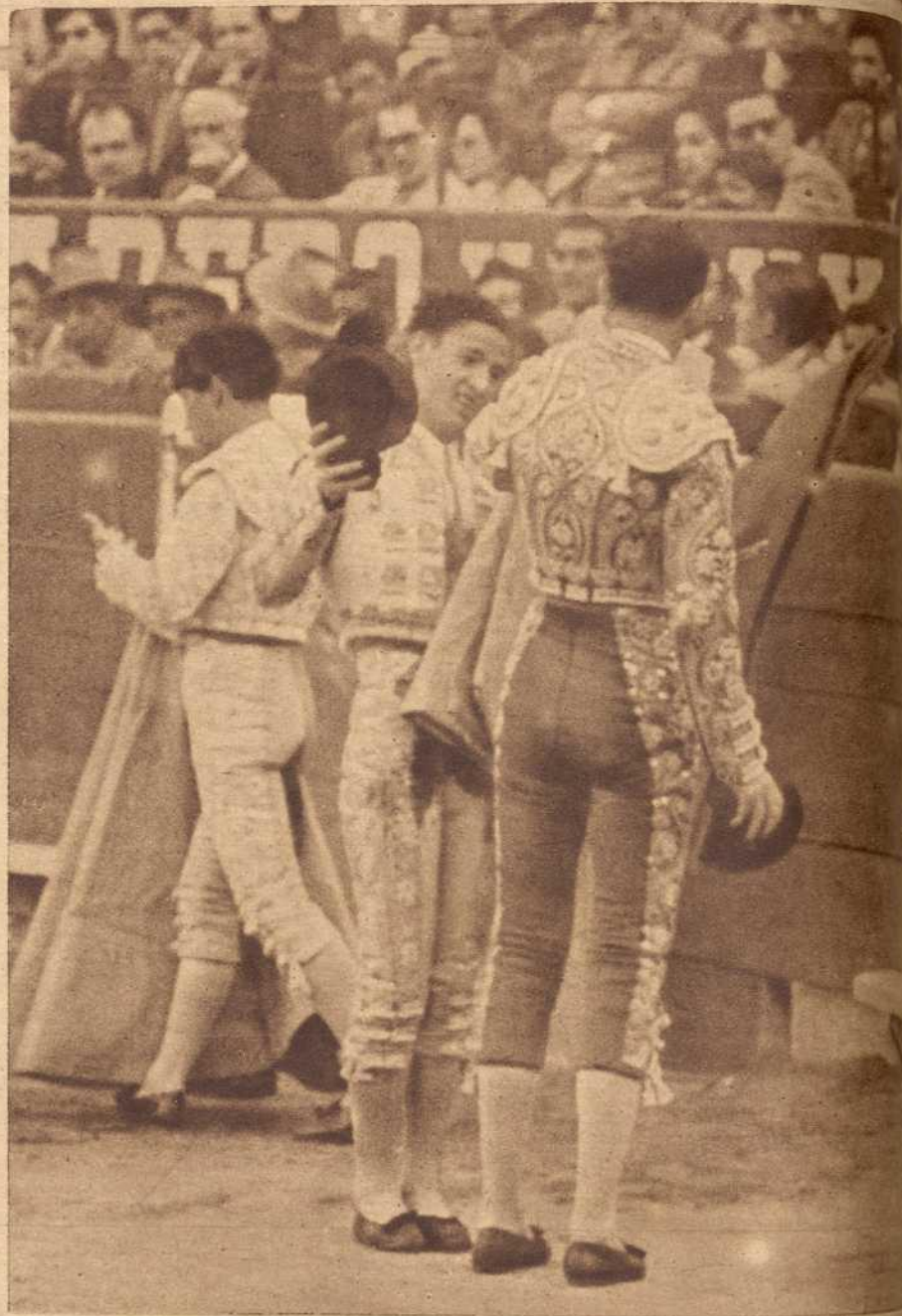
Este es el momento en que Manuel Capetillo concede el doctorado al nuevo diestro, cediéndole «Canastillo», número 47, de Tequixquiapán



Los pases con la derecha de César Girón a «Canastillo» prendieron la mecha del entusiasmo en los tendidos, pues fueron de buen toreo



Otro de los momentos de la faena de Girón al toro de su alternativa, que fue premiada con la oreja del dócil y bravo «Canastillo»



Manuel Capetillo es un torero de clase, como se ve en la foto, pero no tuvo suerte al herir y por ello no fueron las cosas bien

# Porada en Méjico



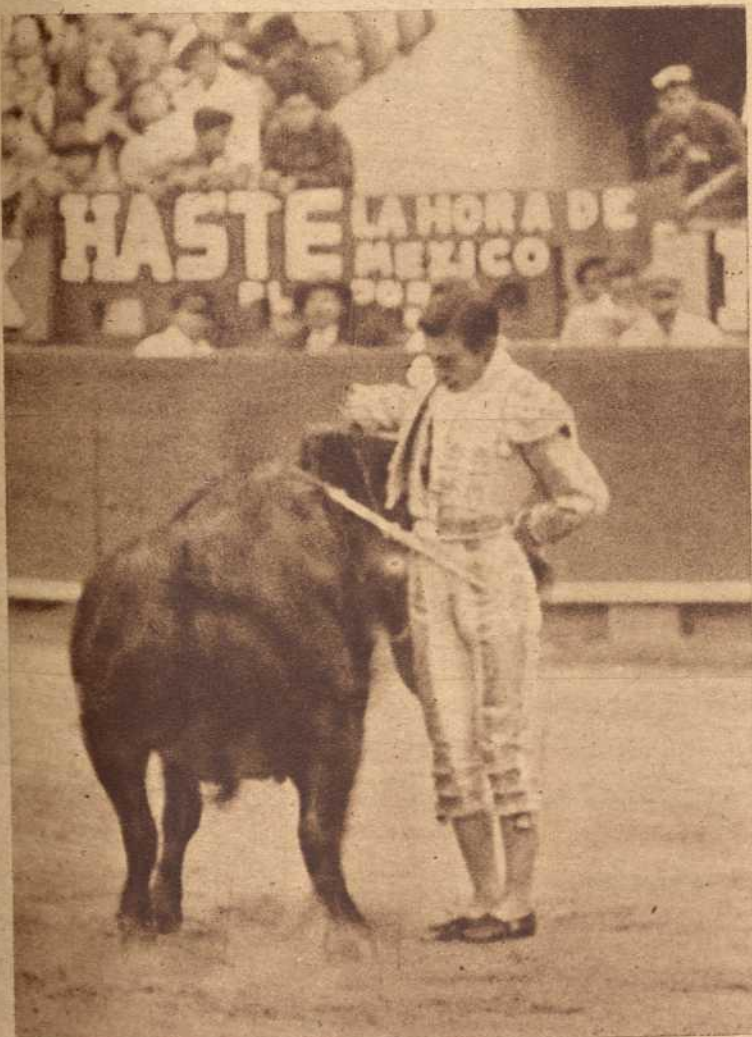
En el tercero de la tarde, Jorge Aguilar «El Ranchero» hizo faena sobre la derecha, escuchando palmas



«El Ranchero», al realizar con el séptimo un quite de su invención, fué alcanzado por el toro, al que vemos en el momento de prenderle

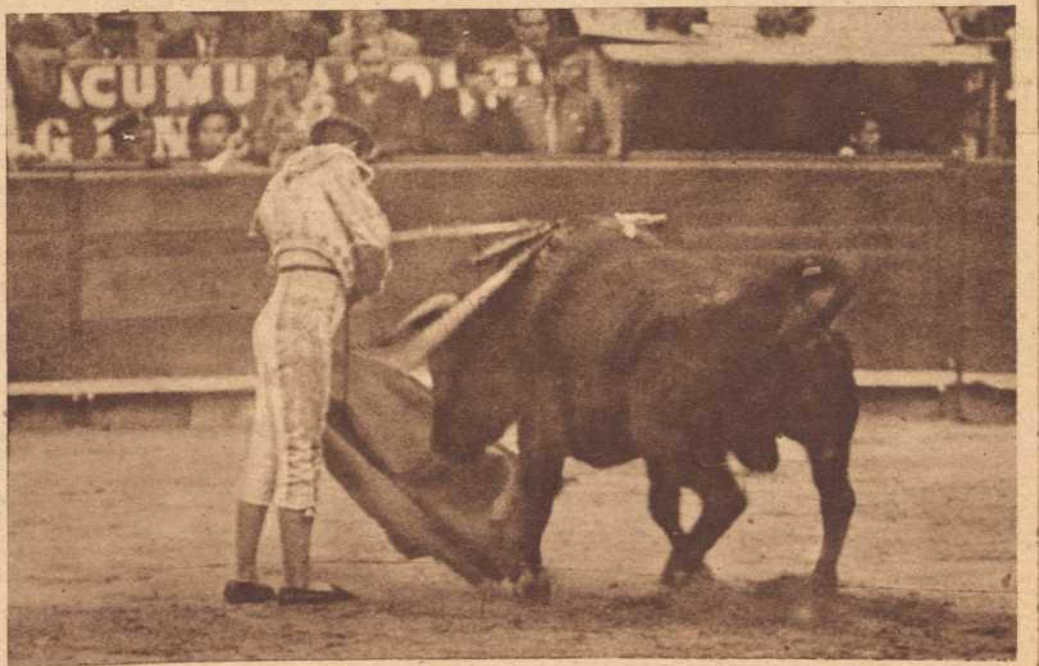


El torero, herido, rodó por la arena y el toro se revolvió e hizo por él, mas por fortuna sin ocasionarle nuevas heridas en el viaje



Una manoletina de Martorell al manso toro al que, a fuerza de porfiar con gran valor, cortó la oreja. (Reportaje Cifra Gráfica de Méjico)

Martorell, el torero cordobés, en el sexto de la tarde y segundo de su lote, hizo derroche de toreo y cortó la oreja de su enemigo



La bravura y la dificultad



A muy buenos aficionados les he oído sostener que el toro bravo siempre es noble. Discrepo de esta opinión. ¿Qué se entiende por bravura? Hace ya algunos años se calificaba de bravo al toro que se comportaba valientemente en la suerte de varas. Si luego, en el transcurso de la lidia, el toro se mostraba dócil y pastueño, no por eso perdía en la estimación del ganadero, de la crítica y de los aficionados competentes su concepto de bravo. Porque esto lo considero indiscutible. Un toro puede dar juego en la suerte de varas y presentar sus dificultades en el segundo y tercer tercios.

Uno de esos buenos aficionados a que me refiero —su nombre no hace al caso— afirma rotundamente que apenas ha habido ni hay toros lo que se dice bravos de verdad. Exagera el hombre, que es muy vehemente y apasionado.

Claro que él aspira a un tipo de bravura total absoluta, sin una flaqueza, sin un desánimo, sin un retroceso. Evidentemente, ésta es la bravura ideal, y por ideal, inaccesible. Cuando se le arguye esto a nuestro amigo monta en cólera y pregunta: "¿Por qué no; no se ha llegado a lo ideal en el ganado de carne, y en las vacas lecheras, y en las gallinas ponedoras, y en los corderos, y en los caballos de carreras? ¿Sí? Pues entonces lo mismo puede conseguirse en los toros de lidia. Lo que ocurre es que nadie se ha preocupado de intentarlo, porque ninguno de los ganaderos pasados ni de los presentes sabe qué cosa es un toro bravo." En esto estamos conformes. El misterio del por qué embiste un toro está por desentrañar. Los criadores de toros de lidia hacen su selección casi a ciegas. La elección de semental es puro azar. ¿Ligará, no ligará? Un semental sobresaliente es algo así como el gordo de Navidad.

Pero vamos a cuentas. ¿Qué ha sido el toreo hasta antes de ayer? No lo olvidemos, que es dato muy importante. Una lucha primordialmente. La porfía de un hombre para matar a un toro. El arte, esto es, el poder, la eficacia, la habilidad para ejecutar algo, contaba sin duda en la Fiesta desde sus comienzos. Un consumado artista fué el gran Pedro Romero, a quien mi vehemente y apasionado amigo llama el titán del toreo. Mas el arte no era sino una ayuda para matar al toro con prontitud y guapeza. Una ayuda como la suerte de varas, como el engaño de la capa y de la muleta. Nada suponía que el matador trosteara a su enemigo con elegancia y aseo. Lo único trascendente era la estocada. Transcurrieron muchos años sin que los gustos del público sufrieran modificación. Los toreros fueron depurando sus maneras, incorporando lances vistosos y gallardos, que la gente estimaba, pero sin valorarlos en demasía. La muerte, y sólo la muerte, determinaba el triunfo o el fracaso. Por tanto, los ganaderos no tenían por qué preocuparse de la cuidada selección de sus reses. Enviaban a las Plazas de toros todos sus productos, los buenos y los malos, y allá el matador que se las entendiera con ellos. ¿Que salían buenos? El matador los tumbaba con facilidad. ¿Que salían malos? El matador tenía que poner a prueba sus recursos, que el público alentaba, aplaudía, cuando eran poderosos, eficaces y habilidosos, es decir, cuando el torero tenía arte. Esta lucha, única y exclusivamente enderezada a matar el toro en cuanto para ello se presentaba la ocasión, era la que enardecía a las multitudes. Y a veces, con sólo dos muletazos el matador entraba a matar, y si acertaba, los laureles caían al ruedo.

Pasan los años. El toreo va poco a poco aspirando a superar la lucha. Surgen toreros que, a pesar de ser deficientes matadores, consiguen interesar a la afición por su toreo de capa o de muleta o por su destreza banderillera. Y es posible una competencia entre un matador y un torero, "Frascuero" y "Lagartijo" —prescindiendo de otras menos importantes y duraderas—, lo cual no hubiera sido hacedero sólo unos años antes. Y con esta competencia, capital en la historia del toreo, la afición se divide. A los lagartijistas les trae sin cuidado que su ídolo mate con la artimaña del pasc atrás —consignemos que en sus primeros tiempos "Lagartijo" fué un gran matador, y esto prueba que si pudo dejar de serlo y conservar su sitio, a la evolución de los gustos se debió, y que en muchas corridas sus estocadas sean defectuosas y reiteradas—, le aplaudían, le jaleaban sus largas famosas, sus pares de banderillas excepcionales, su elegancia en el manejo del capote y de la muleta, su conocimiento del toro y de su lidia. "Frascuero" le puede ganar la pelea muchas tardes por su arrojo y perfección en la suerte que todavía se consideraba suprema, pero que ya estaba herida de muerte.

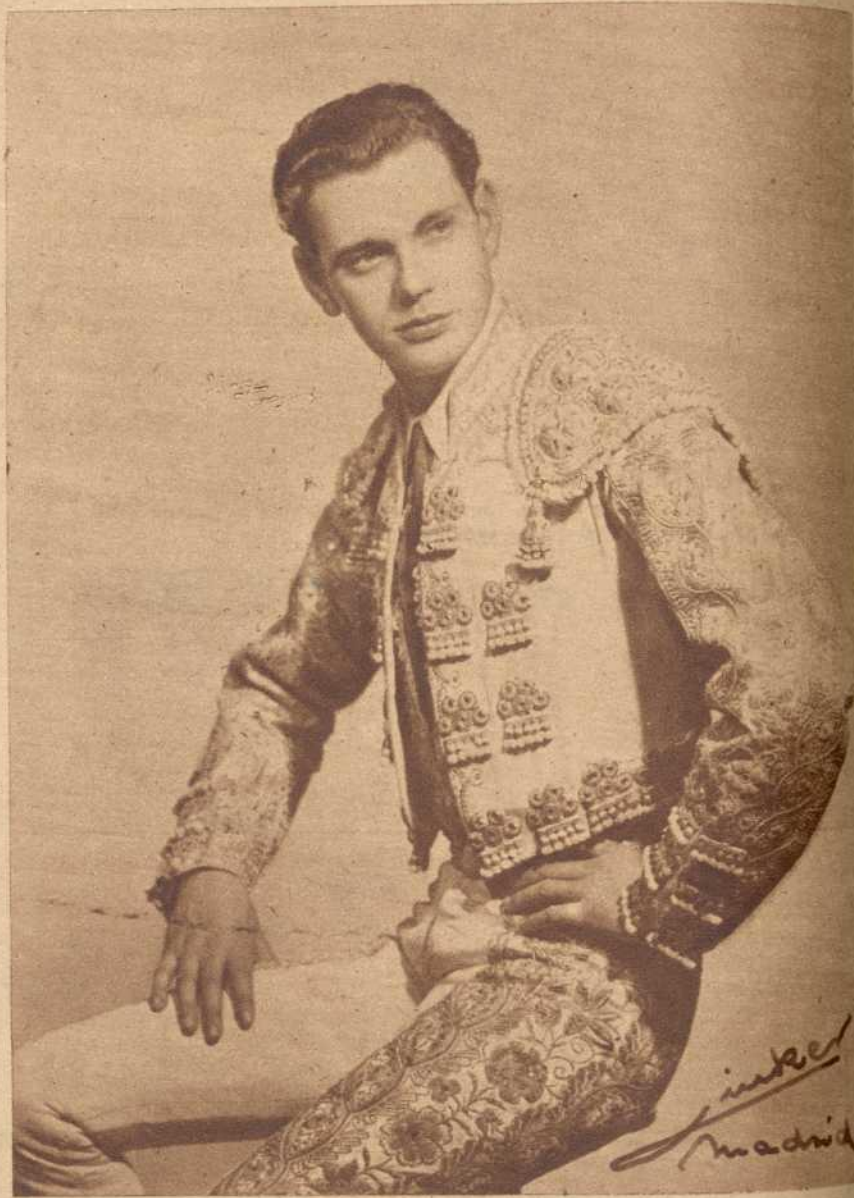
A los ganaderos no les interesó lo más mínimo este cambio, llamado a tener consecuencias insospechadas, que hoy estamos tocando en forma muy viva y deplorable. Siguieron aportando elementos para la lucha, como si la mudanza de las apetencias de los espectadores no existiera. Para nada se preocupan de modificar ellos a su vez las condiciones de los toros, limando sus dificultades y asperezas para hacer factible las nuevas normas que empezaban a imperar en la Fiesta.

El espacio se acaba, y hay tela cortada para seguir con el tema, que, Dios mediante, continuaremos la próxima semana.

ANTONIO DIAZ-CARABATE

# MANUEL DEL POZO, "RAYITO"

## El novillero de 1953



Sus triunfos reveladores en la temporada última permiten asegurar que MANUEL DEL POZO, «RAYITO», será en la campaña próxima el novillero que concentre el máximo interés del público y las solicitudes de las Empresas de mayor prestigio.

En MANUEL DEL POZO, «RAYITO» —casta y aboleño torero—, al valor temperamental y a la vocación ferrosa se unen cualidades de lidiador y calidades artísticas que cimentan una personalidad excepcional.

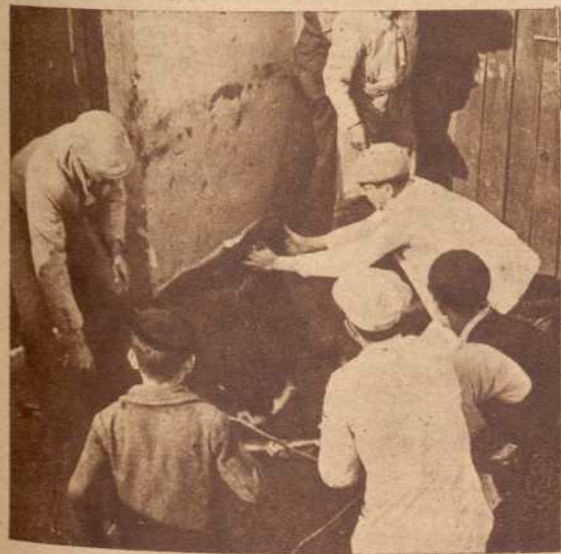
Con estas características —promesas firmes de una gran figura del toreo—, el nombre de Manuel del Pozo, «Rayito», será en la próxima temporada novedad imprescindible en los carteles taurinos de mejor categoría.



# En la ganadería de PEREZ de la CONCHA



Los añejos esperando su turno



Agarrando al becerro para tenderlo en el suelo  
(Fotos Arjona)

El encierro de los añejos y erales para herrarlos



Momento de marcar las reses



Los hierros, preparados



Después de herrado, el becerro sale al campo en busca de su madre

# Festival de Reyes

Seis novillos de Prieto de la Cal y uno de Gerardo Ortega para "Litri", "Pedrés", "Antoñete", Antonio Gallardo, Antonio Vázquez y Pablo Carbonell



¡Que torea «Litri»! Y la Plaza se llena, mientras que para los espectadores espontáneos el monte es un estupendo «tendido de los sastres»

Convendrán ustedes con nosotros en que este grupo de chiquillas onubenses son bonitas como si las hubiesen acabado de traer los Reyes Magos



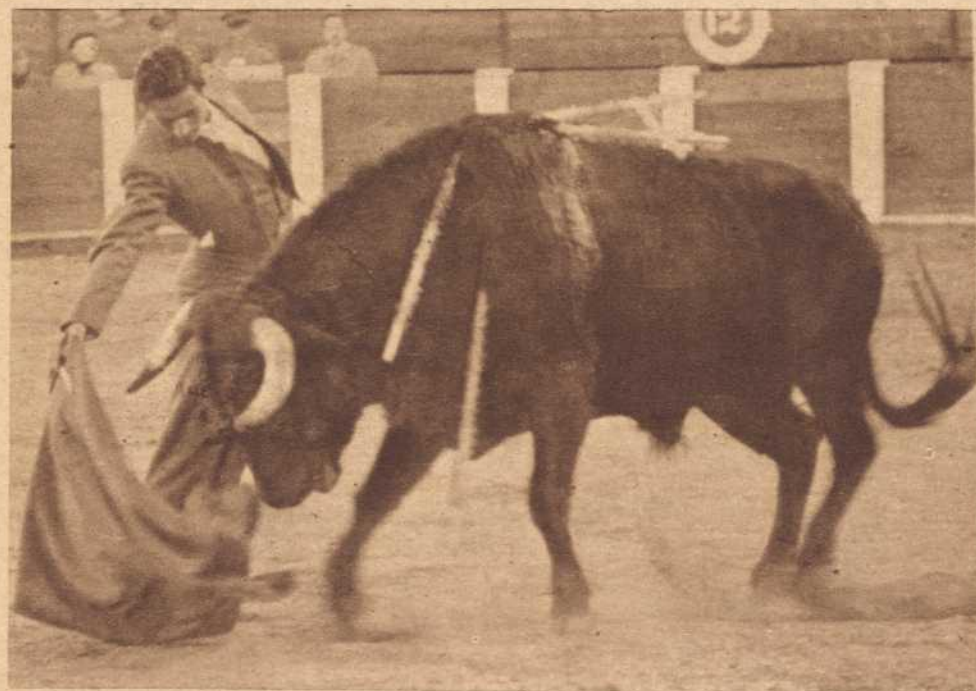
En el grato ambiente hacen el paseillo «Litri», «Pedrés», «Antoñete», Gallardo, Vázquez y Carbonell, tras una linda amazona sobre blanco caballo



Los festivales van adquiriendo caracteres de acontecimiento y hay gente de postín en el tendido. ¡Desde Sevilla ha venido Pepe Luis Vázquez!

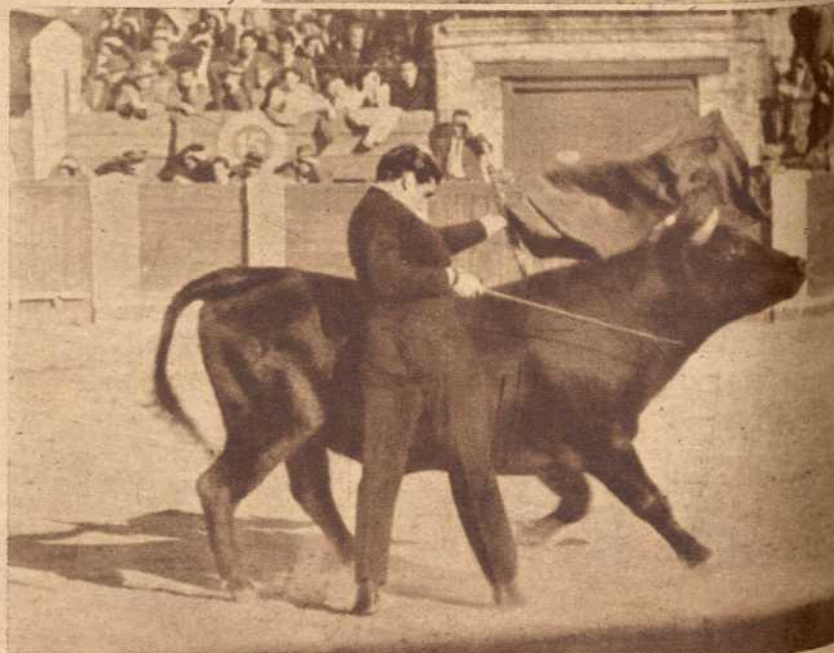


Un momento simpático de la fiesta es este en el que el ex matador abraza a su buen amigo «Galapaguito» que ha salido con la cuadrilla



El enemigo del «Litri» pasa de novillo de festival, ¿eh? Y ahí tienen ustedes al de Huelva toreando, con su sello, sobre la mano derecha

«Pedrés» le pega a su novillo un mulatazo con la izquierda, que nos hace la boca agua, mientras pensamos en la próxima temporada taurina



Ur  
alt  
Ga  
a  
me  
me  
co  
los  
  
Pal  
nov  
va  
se  
ció  
dos  
pas  
nov

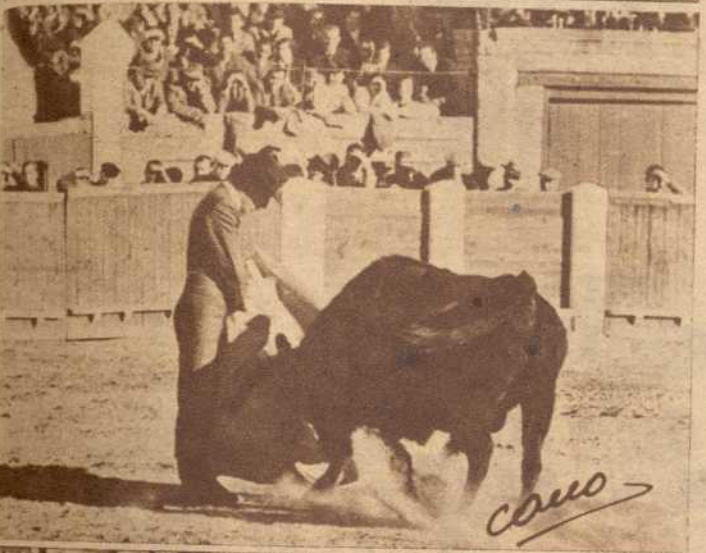
# en HUELVA ★

'Litri' hizo el día de Reyes el donativo de doscientas comidas y cien mantas para las familias humildes y necesitadas de la ciudad de Huelva



Un garboso lance de «Antoñete» —que está entre los que quieren mantener el toreo de capa en su prestigio— al novillo que le correspondió

«Litri» sale a hombros de la Plaza, llevado por el entusiasmo de sus admiradores. Porque el ex torero —¿ex torero?— es una institución



Después del festival tuvo lugar un vino de honor en que los toreros siguieron sus faenas... de la manera más grata en la simpática tarde



Con la firma «Vázquez» —que es toda una señora firma— va rubricada esta verónica sevillana del menor de la dinastía que inició Pepe Luis



Y cerramos este reportaje con una visión de la comida de caridad costeada por Miguel Báez día de Reyes. Dios se lo pague (Fotos Cano)

Un ayudado por alto de Antonio Gallardo, que salió a sostener dignamente, y dignamente sostuvo, la competencia con los ases de la barraja



Pablo Carbonell, novillero de Huelva en el que ahora se fijan con atención los aficionados, pegando un pase de pecho al novillo de su turno



POEMAS  
DE TOROS

## Romance viejo del señor Salvador

*Cuando Salvador Sánchez, "Fras-  
cuelo", dejó el torero, se estableció  
en una pequeña taberna de pueblo.*

¡Válgame San Valgamé,  
qué cosas son las que pasan  
en este pícaro mundo  
sin que se las dé importancia!

¡Por qué pararía el carro  
enfrente de esta fachada,  
y por qué la sed y el polvo  
me escocieron la garganta,  
y por qué entré, pedí vino,  
y por qué miré su cara,  
y por qué sentí la sangre  
estallándome en el alma,  
y por qué me dió vergüenza  
y me ful... sin beber nada!

¡Válgame el mayor tormento  
y que la suerte me valga  
para no tropezar nunca  
con sorpresas tan amargas,  
que tienen las intenciones  
de toros de media casta!

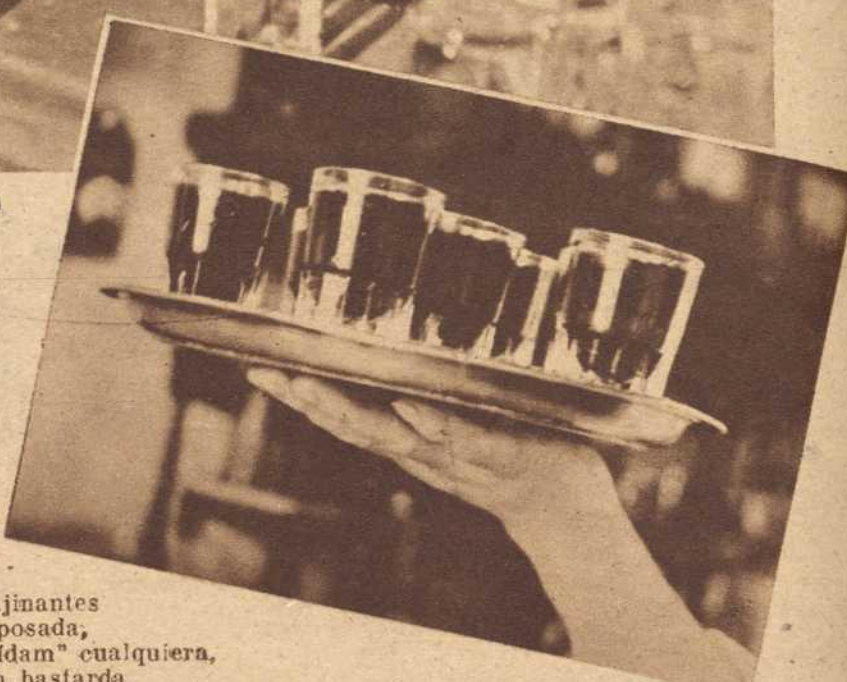
Aquel que buscó los rubios  
de toros de sangre brava...  
El que, en barajas de triunfos,  
tuvo siempre el as de espadas...  
El que asombró a los valientes  
con valentía sin trampa...  
El que cantan los romances  
de ciegos por toda España...

El torero más torero  
y hombre de más rompe y rasga...  
¡Salvador Sánchez, "Frascuelo"!  
¡Capitán de media plaza!  
Rival del gran "Lagartijo",  
agallas donde hay agallas,  
torero entre los toreros,  
galante con las madamas,  
maj donde estén los majos,  
señor entre aristocracias...  
en este pueblo perdido,  
entre recuerdos de palmas,

hablando con trajinantes  
y con mozas de posada,  
igual que un "quidam" cualquiera,  
con una ambición bastarda,  
donde juegan briscas sucias  
los arrieros de la Mancha...

Bronco, duro, fuerte, altivo;  
torre, veleta, campana...  
y hoy con una humillación  
encorvándole la espalda...  
El que levantó clamores,  
el que revivió esperanzas,  
quien frente al oficio noble  
del "Califa" llevó en andas  
el corazón... El que nunca  
rindió el pendón y las armas...  
El que, en la piel, un vestido  
lleva bordado a cornadas...  
¡No dando la vuelta al ruedo!  
¡La vuelta..., a un duro de plata!  
despachando..., no morlacos,  
¡sino vinillo de Arganda!  
Pobres ojos en derrota,  
perdida la vieja gracia...  
obsequiosos, cortesanos,  
en estos "Reinos de Taifas",  
donde los reyes... vocean  
un cante de madrugada...

Cómo me duelen los huesos  
y la boca se me amarga  
viendo al "señor Salvador",  
con la vejez humillada,



platicando de torero  
con gentes de poca lacha...

¡Vieja estampa del torero,  
que no debió ser estampa!  
Flor de los buenos toreros,  
¡qué pena más apenada!,  
y qué vergüenza me sube  
desde los pies a la cara...  
viendo al "señor Salvador"...  
derrotado en la batalla.

Los que cruce con su carro  
desde Madrid a Totana...;  
los arrieros que conocen  
los caminos de la Mancha,  
que se descubran y pasen  
delante de esa posada,  
en donde paré una noche  
con cansancio la reata,  
en donde entré, pedí vino,  
miré un momento una cara,  
y volví a la carretera  
sin hablar... ni beber nada...  
¡Estaba el mejor torero  
ofreciéndome una cañal!

MANUEL MARTINEZ REMIS

Los toros en el extranjero

# MUSEOS TAURINOS



El ambiente taurómico portugués puede dar la sensación al recién llegado, y hasta al poco observador, de falta de afición, quizá porque ellos son menos expresivos en sus manifestaciones taurómicas. Nada más lejos de la verdad, porque a medida que se va entrando en ese ambiente se van conociendo aficionados prácticos, coleccionistas y hasta Museos particulares.

Indudablemente, el más conocido es el Museo de la Plaza de Toros de Campo Pequeno, de Lisboa: pero además existen otros particulares, como el de "Joaquín Alves", en Caldas da Rainha, cuyo propietario es don Paulino Montez. Existen otros diseminados por la región ribatejana, y uno pequeño, mejor dicho, una gran biblioteca, con el aditamento de cuadros taurinos, cabezas de toros, carteles, etc., en el norte de Portugal, a veinte kilómetros de Oporto, en la aldea de Arvore (Vila do Conde), en la magnífica y hasta suntuosa finca llamada "Casal de San José", cuyo propietario, don José Vicente, es considerado por nosotros como el Colombi portugués.

De Museo de "alternativa" puede considerarse, por su categoría e importancia, el que posee el gran aficionado don Francisco Simoes en su propiedad llamada "Quinta das Terras", situada en

Pinheiro de Loures, cerca de Lisboa. Allí fue trasladado desde la capital, poco después de la muerte de su distinguida madre, acaecida ahora hace un año.

Además de lo que tiene colocado en las paredes, como carteles antiguos españoles y portugueses, las astas del toro que mató a "Carnicero de México", así como el vestido y la pañoleta que vestía el día de su muerte, abanicos, panderetas, fotografías y otras cabezas de toros, son de admirar también: el álbum de Luís Miguel, con fotografías desde sus comienzos hasta el día. El libro de Pedro Vindel con estampas en colección de Carnicero. Doce láminas de aquel gran dibujante francés, Gustavo Doré; la "Nueva Colección", editada por la librería Escribano, de Madrid. Otra grabada por Luís Fernández Noseret. También es muy interesante otra colección de grabados en madera, que se vendía en la librería Solá. Las 33 láminas de la "Tauromaquia", de Goya, en sus tres ediciones; otra de grabados hechos en Valencia; otra en cuatro láminas a color. La de Luis Ferrant, que son 12 láminas a dos tintas. Posee también 12 láminas de autor anónimo. La de Lamayer (Francisco), hecha en 1845 en la litografía de los Artistas. La de Antonio Chamán, de costumbres andaluzas, con láminas de toros, entre ellas la tan conocida de "Cúchares" con Amparo Alvarez, "la Campanera". Escenas tauromáquicas de L. Mariani, 1860; cuatro láminas en gran folio con retratos de toreros y escenas de lidia de J. Alaminos, del mismo año 1860. Otra de Perea. "La Fiesta española", de Tovar, y estampas sueltas.

Inglesas tiene: "Spanish Bull. Fightin". Published and sold, 1813; by Ed. Orme, London, de las cuales dos son a color. La de Victor Adán, Paris 1830, que son 12 láminas muy bien dibujadas y compuestas. La de Blanchard (F.), de las "Funciones reales de Madrid", de 1833. Lenguand (C.), hizo otra colección de la "tourada" portuguesa en 1842; interesante iconografía de "cavaleiros" con sus trajes primitivos, forçados e intervaleiros, que también se cuenta en este Museo, y la de Gustavo Doré, en tricoma, muy mal grabada, así como centenar y medio de libros.

Montones de fotografías, trajes de toreros, pañoletas, fajines, taleguillas, casacas de "cavaleiros", carteles, cuadros al óleo de muy buenas firmas contemporáneas. Orejas ganadas por "Galilito" (Rafael), Belmonte, Luís Miguel, Dos Santos, "Litri" y Aparicio, entre otras. Un telegrama dando cuenta de la muerte del "Espartero". Una estatua de "Manolete" y otras varias en bronce, madera y metal.

Los carteles de seda, desde el de la despedida de "Frascuolo" en 1890; otros de la Beneficencia, desde 1894 a 1901. También posee ese Museo uno perteneciente a la corrida conmemorativa por la mayoría de edad del que fue rey de España, Alfonso XIII. También se puede admirar un retrato en seda de Joselito, litografiado en esa materia.

Interantisima es también la colección de car-



El gran aficionado portugués don Francisco Simoes

Un aspecto del Museo Taurino de don Francisco Simoes



Otro ángulo del interesante Museo

teles de la antigua plaza lisboeta que se llamó del Campo de Santa Ana, desde 1871 a 1878.

Ya es importante poseer, aunque sólo sean siete años completos, carteles de aquella plaza que se inauguró en 1831, mandada construir por el rey Don Miguel, gran aficionado práctico. De este rey ya publicamos en estas columnas de EL RUEDO una página con el título "Un rey torero y brincallón" (bromista).

Revistas taurinas posee, además de la colección completa de EL RUEDO y otras, semanarios taurinos y recortes de periódicos.

Tan detallista es el dueño de este Museo taurino lisboeta, don Francisco Simoes, que tiene anotado en sus libros las veces que vio a cada torero, por lo que puede saberse que a Ortega lo vió torear treinta y una veces y a Pepe Luis treinta y cinco, etc. Todas esas corridas fueron presenciadas por él en España, ya que no asiste en Portugal a ninguna por no gustarle la actuación de los forçados.

Todo lo que posee en su Museo don Francisco Simoes, que representa una gran afición, la pérdida de mucho tiempo y respetable cantidad de dinero invertido, lo ha conseguido en igual término de tiempo que "Litri" ganó sus veintidós millones de pesetas.

MARTIN MAQUEDA



Carteles de seda, fotografías, recuerdos. Entre ellos don Francisco Simoes trabaja (Fotos M. M.)

# NUESTROS PREMIOS

MAS DE **500,000** PESETAS

PAGADAS EN EFECTIVO



AL LEVANTAR LA CAPSULA ENCONTRARA UN DISCO NUMERADO

En cada uno de estos discos va impresa una letra de las que componen la palabra

**Espléndido**

Nombre que distingue a este magnifico Coñac de la Casa

**GARVEY**

BODEGAS DE "SAN PATRICIO" JEREZ

Cuando consiga reunir la colección completa de las 10 letras que forman la palabra ESPLÉNDIDO, envíela CON CARTA CERTIFICADA a la Casa GARVEY, la que inmediatamente le remitirá en efectivo un premio de



**GARVEY**

Así corresponde la Casa a quienes demuestran mayor interés en la venta de su COÑAC ESPLÉNDIDO

(Patente de Invención Económico-Comercial N.º 198.352)

## ALGUNOS PREMIOS PAGADOS

**D. Manuel Peral Escalante**

Gral. P. Rivera, 16  
**Montellano, Sevilla**  
2.500 pesetas

**D. José Sanz Claver**

Restaurante «Club Náutico»  
**Valencia**  
2.500 pesetas

**D. Andrés Luna Prados**

Círculo Labradores  
**Córdoba**  
1.500 pesetas

**D. José L. García**

Bar Negresco  
**San Sebastián**  
1.000 pesetas

# PREGON DE TOROS

Por Juan León

No hemos picado, malicioso comunicante, o si lo prefiere usted, hemos picado a conciencia. Recoger y comentar las noticias taurinas es para nosotros una obligación, aunque ello redunde en propaganda de los toreros, que es, al parecer, lo que a usted le alarma. Creo que se equivoca. Limitar el espacio que la Fiesta y cuanto con ella se relaciona requieren, sería mezquindad en cualquiera publicación, pero mucho más en esta de EL RUEDO, creada para su servicio y el de los aficionados, y resulta extraño que quien entre éstos se incluye como bueno nos llame ingenuos por haber acogido como cierta la noticia que dió una agencia de la retirada de Martorell. Poco después, como su mirada de lince advirtió, dicha noticia era rectificada por el propio padre del diestro, y nosotros, al igual que otros, le hemos hecho a Martorell un reclamo gratuito por dos veces. No nos duele, ni siquiera nos importa. Somos los primeros en desconfiar de las retiradas taurinas. Más o menos tarde la inmensa mayoría son desmentidas por los propios interesados. De Belmonte a ahora y empezando por él, no son pocos los que dijeron que se iban y volvieron y aun los hubo que anunciaron su retirada, y no se fueron ni un solo instante.

Otro tanto podría decirse de las demás noticias que se difunden en forma de declaraciones de unos y de otros, como las que con tanta frecuencia se comentan del duelo dialéctico entre Carlos Arruza y Luis Miguel Dominguín, o como las que viene haciendo Antonio Bienvenida con las réplicas que ha ocasionado directas o indirectas de don Antonio Pérez, Marcial Lalanda y Juanito Belmonte, entre otros...



JOSE PUENTE

En más de una ocasión nos hemos lamentado precisamente de todo lo contrario, llegando a la inevitable comparación con las cosas del fútbol. A éste nada se le escatima por parte alguna. De domingo a domingo toda la prensa sin distinción estimula la curiosidad de sus lectores en torno a cuanto afecte a equipos, jugadores, árbitros, clubs, quinielas, campos de deportes —léase de fútbol—, alineaciones, traspasos, fichas, lesiones, etc., etc. Todo lo cual crea un clima adecuado para que la afición futbolística no sólo se sostenga, sino que se aumente de día en día y los estadios se llenen hasta los topes, realizándose fabulosas entradas que no pueden registrarse en ningún otro espectáculo. Y si esto es indudablemente así, ¿por qué vamos a regatear a la fiesta de los toros, que apenas nos atrevemos a llamar ya nacional, el movimiento de noticias taurinas, cualquiera que sea la intención de reclamo que puedan tener?

La polémica que usted, señor, y otros que como usted piensan encuentran desastrosa sobre el "afeitado" de los toros, porque descubre cosas feas, es mucho menos perjudicial que el silencio, entendiéndolo por silencio el de la prensa, pues el otro, el que va de boca en boca y que resulta mucho peor, es absolutamente inevitable. Es cuestión aparte el que se llegue a un resultado, es decir, que la tal polémica traiga unas consecuencias que se traduzcan en medidas. Pero ninguno podemos ni debemos soslayar el decir y dar nuestra opinión aunque sea contraria a otras opiniones. En todo ocurre exactamente igual, y sin embargo, se opina y se polemiza con la seguridad de que si de la polémica no sale la luz, si sale el entusiasmo, la pasión, que es tan buena para que las cosas vivan y alienten.



Si los temas taurinos se tratasen más aún de lo que se tratan, con tan cicatero espíritu, poco o nada tendríamos que hacer en favor de la Fiesta, pues las "reseñas objetivas" de cada espectáculo dejarían frios a los aficionados y en muy poco tiempo éstos se aburrirían totalmente. Y esto, señor, no lo queremos nosotros y haríamos, si estuviera en nuestras manos, todo lo posible por evitarlo, aun a costa de esas "propagandas gratuitas", que le hace llamar nos ingenuos.



Un grupo de delegados durante el banquete, entre los que destacan, en el centro, y de derecha e izquierda, los señores Lamarque, presidente del Club Taurino de Mont de Marsan, y Dangou, empresario de la Plaza de toros de Bayona y presidente del Club Taurino de S. Vincent de Tyrosse

El día 5 del actual tuvo lugar en Villanueva de Marsan (Landas) una reunión de Peñas y Clubs taurinos del suroeste de Francia.

Asistieron al acto unos sesenta aficionados, representando los Círculos siguientes: Club Taurino de Auch, Peña Taurina de Bayona, Club Taurino de Biarritz, Peña Taurina de Burdeos, Club Taurino de Dax, Club Taurino de Fauze, Club Taurino de Ste. Foy la Grande, Club Taurino de Mont de Marsan, Unión Tauromáquica de Roquefort, Club Taurino de Soustons, Club Taurino de S. Vincent de Tyrosse, Club Taurino de Vic Fezensac.

A causa del temporal de nieves, los Clubs Taurino de Pau y la Peña «El Toro», de Tolosa, no pudieron llegar a tiempo.

Abrió el acto el señor Besson, alcalde de Mont de Marsan, que pronunció unas breves palabras para dar la bienvenida a los delegados y exponer los fines de los promotores de la reunión: cons-



Grupo de delegados pertenecientes al Club Taurino de Dax, durante el banquete

Para el año 1953, la Junta directiva quedó constituida como sigue:

Presidentes de honor: R. Burgalat, E. Milles Lacroix, R. David y R. Besson. Presidente: J. Brettes. Vicepresidente: Vincendan. Secretarios: Amique y Dollats. Tesoreros: Tremouille y Siset. Consejo de Gerencia: A. Ocaña, J. Lamarque, J. Boucou y Clarac. Propaganda y delegados a la «Course Landaise»: Delaporterie, Dumas y Talobre.

El acto se clausuró con un espléndido banquete servido en los salones del Hotel Darroze. A la hora de los postres, el nuevo presidente se dirigió al auditorio diciendo que se sentía hondamente emocionado ante el homenaje de simpatía y admiración que acababa de producirse, y que haría todo lo posible para merecer la confianza de todos los aficionados. Fué objeto de la máxima aprobación y de muy calurosos aplausos.

EL MONOSABIO



De izquierda a derecha, señores Burgalat, presidente de la Comisión de Fiestas de Mont de Marsan; Brettes, presidente del nuevo Grupo; Besson, alcalde de Mont de Marsan y Lamarque

## A la afición taurina

Ofrecemos el más completo "FICHERO BIOGRAFICO-TAURINO", en el que se recogen 106 biografías de las más destacadas figuras de la tauromaquia en todos los tiempos, con sus correspondientes fotografías en tamaño postal, por el competente crítico "Curro Meloja".

Adquiéralo, o solicite su envío contra reembolso de 35 pesetas, en

EDICIONES LARRISAL, BRAVO MURILLO, 29, MADRID

**SUCEDIO** LA REVISTA QUE EL HOMBRE DEBE REGALAR A LA MUJER



# Por los ruedos del MUNDO

## OTRA OPINIÓN AUTORIZADA

Bajo el título «La cuestión taurina del día», publica don José María de Cossío, en el «A B C» de ayer, un artículo que reproducimos por la autoridad de la firma y en nuestro deseo de informar a nuestros lectores de todos los matices de la polémica invernal sobre el arreglo de defensas de los toros:

«El tema está ya en la calle, manoseado por todos los aficionados y a merced del comentario de los que no lo son. Latente, animaba desde hace mucho las tertulias de los iniciados en los secretos de la Fiesta taurina. Alguna vez llegó a tener estado público, con intervención de las autoridades, pero sin lograr la resonancia que ahora. La torpeza y el cinismo han hecho que salga a la calle indisimuladamente, y que alguien se haya decidido a la denuncia ante el público. Así, a cuantos tenemos alguna afición a la Fiesta se nos asalta con la pregunta de: «¿Qué opina usted del «afeitado» de los toros?»

El mal, aunque otra cosa hayan dicho quienes están perfectamente enterados, es añejo, de diez o doce años, por lo menos, de fecha. El prestigio de los diestros que de él se beneficiaban cobijó la publicación. Hoy ocupa la atención de todos en su pura desnudez.

Pero no trato de hacer su censura, sino de proponer el remedio del estado a que la Fiesta de toros ha llegado, aceptando sus corruptelas y aceptando hasta la que ahora se denuncia con escándalo. Y para ello no quiero sino invocar el Reglamento vigente de Toros que la prevé y que la autoridad competente puede aplicar sin hacer norma nueva ni tomar medida inusitada.

En efecto, el hecho de lidiarse toros despuntados, mogones u hormigones está previsto y autorizado, pero sólo en corridas de novillos, nunca en las de toros. El hecho de ser defectuosos y, por tanto, «desecho de cerrado», es lo que hace que no puedan lidiarse en corridas de toros, en que exige el Reglamento que las reses estén limpias de todo defecto físico. No es la intencionalidad con que el defecto ha surgido lo que las rebaja de categoría, sino el defecto mismo.

Creo, pues, que los toros despuntados, sea cualquiera la causa de tal defecto, deben lidiarse en novilladas. Ahora bien, si manejos de apoderados y gustos del público quieren ver lucirse con ellos a matadores de alternativa, éstos deben renunciarla y figurar como novilleros, con todas sus consecuencias. Los que lidian toros defectuosos, a sabiendas de sus defectos, no son matadores de toros, sino de novillos, clase de diestro perfectamente caracterizada por el Reglamento y de inferior categoría a la del matador de alternativa. No veo, pues, inconveniente en que se lidien reses despuntadas, pero siempre que se advierta en los carteles que se trata de novilladas y no de corridas de toros, y esperando que la autoridad que ha de aprobar los programas tenga en cuenta esta inferior categoría del espectáculo al autorizar los precios de las localidades.

Esta interpretación estricta del Reglamento creo que es la solución más clara y legal de la confusión y equívoco que se origina en el actual estado de cosas. Queden deslindados nítidamente los campos del novillero y del matador de toros, y al público corresponde la opción entre una y otra especie de espectáculo taurino. Lo inadmisibles es el confusiónismo hoy imperante en que se considera toro al despuntado, cuando su condición reglamentaria es la de novillo como desecho de cerrado.

La indicación hecha sobre los precios de corridas de toros y novilladas me parece pertinente. Certo que la cantidad de público que atrae un diestro ha sido siempre la razón capital del aumento del precio del festejo. Pero las cantidades que han cobrado siempre los toreros, y hoy en proporciones que a mí me parecen justas, ha entrado siempre en consideración al riesgo de la profesión, raíz y razón de ser del torero. Atenuado tal riesgo, no parece justificado sostener tan elevados costos, aunque el público responda con su asistencia. La autoridad ha reservado siempre su intervención precisamente para limitar el abuso.

Con esta honrada claridad en el anuncio de la Fiesta y la consiguiente limitación en su costo, a mí me parece perfectamente que se lidien toros despuntados por matadores de toros, siempre, naturalmente, que no se me obligue a presenciar tal mojiganga.

**Cossío opina sobre los toros despuntados. Festivales en las Plazas de España.—Corrida aburrida en la «Méjico».—Rafael Llorente debuta el domingo en la capital azteca.—Luis Miguel abandona el lecho y Rafael Ortega mejora.—La nueva temporada en Caracas.—Ha fallecido don Alfonso Muñoz.—Tienta en Bótoa.—Por esas peñas taurinas**

## FESTIVAL EN ALCALA DE GUADAIRA

En Alcalá de Guadaíra se celebró un festival taurino, organizado en honor de los marinos estadounidenses por el torero norteamericano Sidney Franklin.

Asistieron, con el jefe de la división de minas y los comandantes de los dragaminas, el cónsul de los Estados Unidos en Sevilla, Mr. Robert Wilson, y otras personalidades.

Se lidiaron cuatro utrerros de don Esteban González.

Pepe Alvarez estuvo regular. Chiquito de Aragón cortó una oreja. Manolo González, de Alcalá, fué aplaudido al torear de capa y resultó cogido durante la faena de muleta, sufriendo un puntazo en el muslo izquierdo.

Después de curarse de primera intención en el pueblo, pasó al hospital de Sevilla.

Finalmente actuaron los Charros Mejicanos, que fueron muy aplaudidos.

## CUARTO ANIVERSARIO DEL CLUB TAURINO

En Granada ha celebrado el cuarto aniversario de su fundación el Club Taurino local. Primeramente se celebró una misa en la parroquia inmediata a la Plaza de toros. Después, una novillada, en la que actuaron socios de la entidad, en número de veinte, entre matadores, banderilleros y mozos de espadas, que pagaron 4.000 pesetas para actuar en el festival.

«Peret» cortó orejas y rabo. Manolo fué ovacionado. Eduardo Hoces, orejas y rabo. Francisco Ojeda, orejas y ovaciones.

Durante la fiesta reinó el mayor entusiasmo



Un momento de las triunfales actuaciones de Antonio Orcoñez en la Monumental de Méjico, donde, como en toda América, ha realizado una campaña de gran resonancia, sumando ovaciones y trofeos en las Plazas de Lima, Méjico y Caracas

## FESTIVAL EN MEDINA SIDONIA

En Medina Sidonia se ha celebrado un festival a beneficio de los niños pobres. Novillos de Gallardo, buenos. Venturita cortó oreja. Pacorrillo, dos y rabo. Pepito Martínez cortó orejas, rabo y pata y salió a hombros.

## LA FIESTA DEL CLUB COCHERITO

Con la animación de años anteriores, se celebró ayer tarde, en los locales del Club Cocherito, la tradicional comida anual de esta entusiasta sociedad taurina, y la reunión resultó muy grata para todos.

En la mesa presidencial se situaron el presidente del club, don Juan Meaza, con los ex presidentes don Esteban Macazaga, don Pedro Villarejo y don Silverio de Diego, y el vicepresidente, don Gregorio Martínez Casado.

A los postres hicieron uso de la palabra Meaza, «Litri», Retana, Luis Uruñuela, Macazaga y Villarejo, haciendo votos por la prosperidad del club y por que el Grupo Club Cocherito, arrendatario de la Plaza de toros de Vista Alegre, consiga en la temporada que se avecina el mismo éxito que logró en la pasada campaña.

Se prolongó la reunión con una agradable sobremesa, con las intervenciones del artista «Josserra» y del popular taurino Fernández Ibarrondo. Una fiesta, en fin, muy simpática.

## EL PUBLICO, DISGUSTADO EN MEJICO

Se ha celebrado la corrida número doce de la temporada con un cartel de cinco toros de Zotaluca y uno de San Diego, para Manolo González, Rafael Rodríguez y José María Martorell. El tiempo era malo e inseguro, con fuerte viento, y entre estas condiciones climáticas adversas y el mal juego del ganado corrido, la fiesta resultó monótona y aburrida, saliendo el público defraudado de la plaza y sin haberse interesado apenas por lo que sucedía en el ruedo, ya que les entretenía más el ir jugando de tendido en tendido con los sombreros.

De los toros poco partido se podía sacar. El lote de Manolo González fué ilidiable, y el cuarto toro fué sustituido por el de San Diego, que tuvo análogas características que sus compañeros de encierro.

Manolo González empezó su labor con unos buenos lances que encendieron las ilusiones del tendido; pero el torero no cuajó la faena, molesto por el vendaval, que levantaba la muleta y le dejaba al descubierto. Porfió el diestro para encontrar mejor terreno en que torear, pero no lo encontró, y aunque sacó algunos pases buenos, la faena resultó deshilvanada. Una estocada coronó la faena, que no acabó de complacer a la parroquia. En el cuarto, que, como hemos dicho, era el sustituto de San Diego, estuvo Manolo González desconfiado mientras sonaba música... de viento en los tendidos. Hubo pinchazo, estocada y descabelo.

Rafael Rodríguez puso todo su empeño en triunfar. Sus toros eran iguales, poco más o menos, que los de sus compañeros, y el azteca los toreó de cerca y valientemente: esto y unas rachas de bravura que tuvieron sus toros y no se advirtieron en sus compañeros de encierro, hicieron que la labor del mejicano fuese más lucida que la de sus competidores. A su primero le sacó algunos naturales y dió, después de matarlo, la vuelta al ruedo. En el quinto de la tarde hizo cosas estimables que los espectadores, en plena indiferencia y juega por el tendido, no se molestaron en apreciar.

José María Martorell pechó con lo peor del lote. Sus dos «pavos» tuvieron mansedumbre a espaldas y contra ellos se estrelló la buena voluntad del cordobés, que se vió olvidado por el mismo público que le había dado orejas por su triunfo el domingo pasado. En medio de indiferencia, Martorell se quitó de delante los dos bueyes, dando fin a la corrida y al aburrimiento de los tendidos rápidamente.



Pepín Martín Vázquez, de quien ya dijimos que había firmado dos corridas en Caracas, ha salido de Cádiz por vía marítima el pasado día 10 para cumplir sus compromisos taurinos en la capital venezolana. Pepín, que está decidido a recuperar su sitio en la cercana temporada, va animado de los mejores deseos. Que haya mucha suerte



# JULIO APARICIO rechaza un ventajoso contrato para Méjico



El famoso diestro madrileño Julio Aparicio ha recibido un cable de Méjico ofreciéndole un contrato por tres corridas, entre ellas la de Covadonga, corridas que se celebrarían en febrero; pero por mediación de su apoderado, don Andrés Gago, ha contestado que, aun agradeciéndolo mucho, no lo acepta por esta temporada, dejándolo para la próxima. La razón no es otra más que mantiene su propósito de descansar este año los meses de invierno, ya que en los anteriores actuó ininterrumpidamente en España y América.

## RAFAEL LLORENTE DEBUTA EL DOMINGO

Por fin, tras varios aplazamientos, se anuncia para el próximo domingo la presentación del madrileño Rafael Llorente en la Plaza Méjico, de la capital azteca. Que haya suerte.

## LA CORRIDA DE GUADALUPE EN MEJICO

Se barajan nombres para la clásica corrida guadalupana que se organiza este año en el ruedo de la capital azteca. La corrida se celebrará a finales del mes próximo, y se desea que en el extraordinario cartel tomen parte los toreros españoles más prestigiosos y que mejor campaña hayan hecho en dicha plaza «Méjico».

## LUIS MIGUEL ABANDONA EL LECHO

El diestro madrileño Luis Miguel Dominguín mejora rápidamente, sin complicaciones, y el sábado pasado, previa autorización médica, abandonó el lecho, aunque continúa en la clínica por el momento.

Sus hermanas se trasladaron de Madrid a París para hablar por teléfono con el diestro herido, el cual les quitó sus preocupaciones, se mostró optimista respecto a la marcha de su herida y afirmó que en febrero podrá volver a torear en Méjico.

## LA MEJORIA DE RAFAEL ORTEGA

También son optimistas las noticias que hasta nosotros han llegado relativas al torero gaditano. Rafael Ortega se encuentra en período de franca convalecencia y pronto reanudará sus actividades.

## SUSPENSION EN CARACAS POR LLUVIA

Por impedir su celebración la lluvia, ha sido suspendida la corrida de toros anunciada para el domingo día 11 y en la que iban a tomar parte los diestros Antonio Ordóñez, «Morenito de Caracas» y Jossito Torres, con reses de los hermanos «Armiñita», de Méjico.

La corrida, si el tiempo no lo impide, se lidiará el próximo domingo.

El primer domingo de febrero comenzará la temporada la «organización Gago», y actuarán en la primera corrida «Jumillano», a quien la afición espera con expectación, y Pepin Martín Vázquez, junto con «Diamante Negro».

## EL «LITRI» NO VUELVE

En declaraciones hechas por «Litri» a un diario de Madrid, afirmó rotundamente que él no había dicho a nadie que en la próxima temporada volvería a su abandonada profesión; que no volvería a vestir el traje de luces —si bien tomaría parte, con traje corto, en varios festivales benéficos—; que no tenía novia y que, católico de corazón y firme creyente, no había pensado, sin embargo, en entrar en un convento.

Insistiendo en que por tener más miedo al público que a los toros se había retirado, retiró, poniendo por testigo su proverbial seriedad, que con toda esta proclamaba que se había retirado definitivamente.

«Litri», pues, si es que hace honor a esa reconocida seriedad, de la que además blasona, no volverá a vestir el traje de luces.

## TRAGEDIAS EN EL RUEDO IBERICO

Un hombre ha sido cornado y muerto por un toro bravo en Salamanca, en el lugar conocido por campo de la Espinera, del término municipal de Buenamadre. El suceso fue presenciado por el transportista Vicente Bernal, que pasaba con su camion por aquel sitio. El conductor se bajó del

vehículo y llamó la atención del toro, que se dirigió con rapidez hacia él. El transportista se subió al camión y, llamando incesantemente la atención del animal, lo apartó del lugar donde había quedado el cadáver. La víctima se llamaba Antonio Rodríguez García, de sesenta y dos años, casado, natural de Cipérez (Salamanca) y con residencia en Buenamadre. El toro se había escapado, después de romper la cerca de alambre, de una finca situada a 150 metros del lugar del suceso, denominada «Cuarto de Fonseca».

\*\*\*

Se desmandaron dos vacas bravas en Cartagena cuando eran conducidas al sacrificio, y embistieron a sus gañanes, uno de los cuales fué a parar a una acequia, aunque sólo sufrió el remojón consiguiente. Pero el otro, Santos Moreno Moreno, de veinte años de edad, sufrió una cornada en la pierna derecha, que le interesa la piel y aponurosis muscular, de pronóstico reservado.

Las vacas emprendieron la huida hacia el pueblo de Cuesta Blanca, donde con las naturales precauciones pudieron ser capturadas.

## HA FALLECIDO DON ALFONSO MUÑOZ

El director de «Toreros», semanario taurino de la fiesta nacional, ha fallecido recientemente en Madrid, fortalecido con los Santos Sacramentos, tras una larga y penosa dolencia que soportó con resignación. Era una figura conocida del periodismo madrileño y funcionario del Ayuntamiento de la capital.

Era un gran conocedor y entusiasta de la fiesta de toros, a la que dedicó los mejores afanes de su pluma. Su vocación periodística le llevó a ocupar desde su juventud puestos en las redacciones de periódicos madrileños como «La Nación», «El Día» y «El Liberal». Pero fué en la crítica de toros donde se especializó. Fué fundador, entre otros compañeros, de «Toreras», hasta que fundó más tarde el semanario del que era director, y que vio interrumpida su publicación precisamente por la enfermedad de su director, que le había retirado de todo trabajo.

Al entierro, verificado el pasado lunes, asistió lo más conocido de la afición taurina de Madrid; constituyó una sentida manifestación de duelo y sirvió para contrastar las muchas amistades que Alfonso Muñoz había despertado en nuestra ciudad. Reciban sus familiares a esta sentida condolencia, especialmente su hijo don Alfonso. Descanse en paz.

## LA DEL GRAN CAPITAN

Para la corrida en homenaje a la memoria del Gran Capitán, los cordobeses están echando sus cuentas... más realistas que las legendarias del famoso soldado. El centenario está próximo, y se organiza una corrida con toros cordobeses y toreros de la misma tierra.

## TIENTA EN «BOTOA»

La pasada semana, en la finca «Botoa», del término de Badajoz, se celebró la tiente de cincuenta novillas de la ganadería de don Lisardo Sánchez.

Hubo muchas hembras realment; muy bravas, que aguantaron docos y quacos payazos, sobresaliendo una de ellas, «Giradora» de nombre, número 108, a la que entre «Jumillano», Ortas y Victoriano Posada» le dieron ciento setenta y un mulatazos.

Además de los diestros citados, asistieron también al tentadero los novilleros «Rayito», Manolo Sevilla y Pedro de los Reyes, así como numerosos invitados, entre los cuales figuraron los ganaderos don Atanasio Fernández, don Abdón Alonso, don Raimundo Rodríguez Santana y don Laurentino Carrascosa. Las faenas resultaron animadas y gratas a todos.

## EL CLUB JUMILLANO, DE VITIGUDINO

La junta de gobierno para el ejercicio de 1953 del Club Taurino Jumillano, de Vitigudino, ha quedado constituida en la siguiente forma: presidente honorario, don Emilio Ortuño, «Jumillano»; madrina, señorita Carmina Martín Calonge; presidente, don Juan Torrabadella; vicepresidente, don Antonio Martín Toves; secretario, don Eugenio Revesado; tesorero, don Lorenzo Alonso; contador, don Andrés Morales; vocales, don Joaquín Montes y don Juan Sánchez.

Amablemente, al posesionarse de sus cargos, tuvieron la delicadeza de ofrecernos sus más afectuosos saludos, a los que cordialmente correspondemos. Enhorabuena.

## NUEVA PEÑA MINUTO

Se ha creado la peña José Montero, «Minuto», en honor de este valiente novillero. Tiene su domicilio social en el bar Olimpia, de Albacete. La junta directiva está formada por los señores

Cuesta Gómez, Sánchez Flores, Garrido Sevilla, Molina Salas, Zafrá Marqueño, Morata Gallego, Sempere Miralles, Molina García, Villodre Arias, Gómez Aparicio, Salas Collado y Martínez Sodio. Que vean a su torero hecho un fenómeno.

## BOLETIN DE LA FEDERACION DE S. T. DE FRANCIA

El secretario de la Federación de Sociedades Taurinas Francesas, M. Guy Sehauer, ha tenido la amabilidad de remitirnos el último «Boletín» de esta entidad, que con tanto acierto y entusiasmo labora por la pureza de las corridas de toros en las plazas de Francia.

Esta publicación recoge las más salientes facetas de la actualidad taurina, especialmente lo referente a la modificación de la puya y supresión del arreglo de defensas de los toros.

## NUEVA DIRECTIVA

En su última asamblea, la popular sociedad taurina portuguesa Sector I ha elegido su nueva directiva, que ha quedado compuesta por los señores Serras, E. Vieira Feraández, Reis Silva Araújo, Guedes Reis, Dos Santos Reis Cunha, Junqueiro Furtado, Nunes da Silva, Silva Leitao, Modesto Correira, Ribeiro, Carcalho, Abréu y Lima, Gonçalves, Vaz de Sousa, Simoes, Oliva, Fernandes Carneiro, Borges Pimenta y Conceição Alberto.

Deseamos muchos aciertos a estos distinguidos aficionados portugueses en pro de la fiesta nacional española, de tanto arraigo en la nación hermana.

## CONFERENCIA EN EL CLUB TAURINO DE ALBACETE

En el Club Taurino albacetense ha dado una interesante conferencia el prestigioso periodista y querido amigo nuestro don Felipe Farinós, que disertó sobre el tema «Toreros en la Mancha». El orador fué muy ovacionado por la afición de Albacete, que está viviendo —entre conferenciantes y fenómenos— la edad de oro de su historia taurina.

## PARA LA VEJEZ DEL TORERO

La Asociación Benéfica de Socorro de la Vejez del Torero de Sevilla, dispuesta a celebrar próximamente el XX aniversario de su fundación, y como homenaje a su ininterrumpida labor benéfica, ha recibido hasta la fecha los siguientes donativos: Real Mastranza de Caballería, 4.000 pesetas; empresa de la Plaza de toros de Sevilla, 5.000; don Andrés Gago Suárez, 10.000; don José Belmonte García, 3.000; don Francisco Hidalgo, 1.000; don Francisco Mata Sanabria, 100; y don Pablo Guillen Darán, 70.

La Vejez del Torero tiene su domicilio en Alcazares, 8, Sevilla.

# Los hermanos CORPAS

se entrenan



En la finca «La Parra del Soberal», término de Calzadilla de Coria (Cáceres), propiedad de don Luciano Cobeleda, se ha celebrado el pasado día 9 del corriente mes la tiente de once uteras que dieron un excelente resultado, acusando la magnífica casta que llevan, dando lugar a que Carlos y Paquito Corpas dieran un curso de bien torear, por lo que fueron felicitados.

Como finca de fiesta, el señor Cobeleda dió



una suculenta comida, en la que reinó una gran armonía, brindándose por don Luciano y por que los hermanos Corpas terminen la temporada de matadores de toros.

## El arte y los toros

### EL DIBUJANTE Y PINTOR TAURINO CATALAN JOAQUIN TERRUELLA



«Esperando turno», cuadro del ilustre pintor catalán Joaquín Terruella

«Un desplante», dibujo a pluma, original de Joaquín Terruella



**B**ARCELONA, como capital importantísima de la Península y centro artístico de verdadera transcendencia en el panorama nacional, no podía estar ausente con su arte a esta exaltación pictórica de la Fiesta brava, cuyas raíces habría que buscar de un par de siglos a esta fecha; es decir, desde que el asunto, al entrar de lleno en un aspecto del costumbrismo español, se consolida y extiende, llegando a constituir un tema dentro del impresionismo. Porque no hay que olvidar que a la pintura mediterránea se debe principalmente la floración y la preponderancia del estilo, como expansión de un estado de ánimo y de una imperiosa evolución, que se hacía, más que precisa, ne-

cesaria, en el ambiente monótono y cansino del arte español a lo largo de todo el siglo XIX. Fue precisamente la luz, el color, el clima y el paisaje los que, influyendo en la sensibilidad y temperamento de los pintores, llevó a éstos a descubrir e implantar un estilo del que tanto se ufanan más tarde los modernos creadores de la estética francesa. Cataluña, que, como Valencia, había creado una escuela que hoy mantiene como privativa e inigualable, captó bien pronto de los ruidos taurinos la luz detonante y cegadora y los fuertes contrastes del color, para reflejarlos inalterables en el lienzo, como manifestación indeleble de un exquisito temperamento.

«La primera vara», óleo del más puro estilo impresionista, donde la luz y el color se hermanan gracias al arte y dominio de los pinceles de Terruella



Consolidado el sistema y la temática taurina, los pintores catalanes, maestros en el buen hacer e interpretar con los pinceles el prodigio de la Naturaleza, diéronse a las escenas taurinas con idéntico entusiasmo que sus predecesores, se mostraron respecto al paisaje, y más anteriormente al cuadro de género, al histórico, o muy debilitado ya, al religioso.

Es en los finales del XIX cuando el impresionismo taurino alcanza todo su esplendor. Surgen firmas nuevas, valores jóvenes, que imprimen un cauce nuevo a la pintura española, acaparando para sí la atención de doctos y profanos, de la crítica y el público. Cuando Joaquín Terruella Matilla coge los pinceles, ya el dibujante está en plena sazón, prácticamente graduado en esta disciplina, en la que había de llegar a ser un maestro, como Ricardo Marín, Roberto Domingo y Carlos Ruano Llopis sus contemporáneos, especialistas del tema.

A Terruella le seduce la luz, el color y el movimiento, los tres pilares que sostienen y sobre los que gravita la pintura taurina, y, claro está, como sus ojos se habituaron al sol mediterráneo y al embravecido mar de la Costa Brava, fue impresionista por inclinación y por aclimatación, es decir, por una fuerza centrífuga y centrípeta interna y externa, que, unida a su espíritu de propia y sentida evolución, había de dar como resultante ese dominio de los valores colorísticos de su paleta. Decano de los pintores taurinos de Cataluña, es, sin duda, el más representativo de cuantos se alistaron en el género, cultivándolo como dibujantes en la prensa y como pintores en la serie de exposiciones personales y colectivas que dan tono y categoría artística a Barcelona. Al través de «El Diluvio» y «El Noticiero Universal», fue captándose la atención del público aficionado a las corridas de toros, y sus trabajos a pluma, como los aguafuertes, «quachs» y punta seca, le hubieran acreditado por sí solos como maestro del género si no hubiera salvado con el óleo dificultades técnicas y problemas, que han hecho de él el maestro de la pintura taurina catalana, para la que el público barcelonés muestra tanto interés.

Para Terruella, el efecto radica en la simplicidad y esquematización, en el ahorro de detalles y en la propia impresionabilidad de la técnica empleada, en la que el pincel insinúa el trazo más que perfila la línea, y donde el color rompe o estalla en armonías, como un cohete cuyas luminosas bengalas resaltarán en la noche estival de un cielo caliente todavía por los templados fulgores de la aurora. Y si la luz responde a las irisaciones del propio escenario en que Terruella sitúa la acción de sus cuadros, el movimiento, en justa reciprocidad con la tónica colorística, complementa la valoración pictórica hasta el extremo de no seguir, sino la de crear una escuela y tendencia propia dentro de ese gran luminoso ciclo de la llamada escuela catalana, que hoy señala con nobles miras y císima misión la verdadera evolución pictórica española.

MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS



# Consultorio Taurino

M. H. de P.—Población ilegible de Portugal.

Pepín Martín Vázquez tomó la alternativa en Barcelona el 3 de septiembre de 1944; Agustín Parra, «Parrita», en Valencia, el 9 de mayo de 1945, y el actual «Niño de la Palma», en Ronda, el 8 de septiembre de 1946.

De las direcciones particulares de los toreros tenemos dicho numerosas veces que no queremos saber nada.

S. O.—Málaga. Las corridas de toros estaban ya reglamentadas al principio del siglo XIX, como lo demuestra el hecho de que con fecha 7 de junio de 1810 se aprobaron varias disposiciones que fueron incorporadas a la colección de reglas o preceptos entonces existentes.

Pero el que pudiéramos llamar «Reglamento tipo», que sirvió de base a cuantos se dictaron posteriormente, fué el de don Melchor Ordóñez, célebre gobernador de Madrid y después ministro de la Gobernación. Se titula *Reglamento para las funciones de toros de la Plaza de Madrid*, fué editado, ahora se ha cumplido un siglo, en 1852, en el establecimiento tipográfico madrileño de Manuel Pita, calle de la Madera Alta, 42, y comienza así:

«Deseoso de que en adelante las corridas de toros sean cual tienen derecho a exigir los aficionados de esta Corte, he acordado mandar y hacer cumplir el siguiente reglamento.»

Consta de 41 artículos referentes a la propiedad de la Plaza, lidiadores de a caballo y a pie y disposiciones generales.

Don Melchor Ordóñez fué un gran aficionado, muy competente en el arte del toreo, y como muestra de esto y de la precisión y sobriedad en la frase que presiden en la redacción del Reglamento dicho, así como por la curiosidad que ofrece dar a conocer hoy algunas de las corruptelas imperantes entonces en el primer tercio, copiamos a continuación el artículo 19, que dice de esta manera:

«Cuando por ser un toro boyante y blando se empeñen en picarle fuera de turno, como sucede frecuentemente, el que con intención conocida lo despaldille; el que se interponga cuando el de turno esté colocado en suerte; el que pinche al toro en cualquier parte de la cabeza, dé con el palo en las astas, ponga pañuelo en la punta de la garrocha, pique con el regatón o haga cualquier otra cosa impropia de un buen picador y contraria a las reglas del arte, será castigado convenientemente.»

Observe usted también, señor Orozco, que don Melchor Ordóñez —inadvertidamente, claro está— propendía a escribir en verso las disposiciones oficiales, pues el principio del artículo copiado dice así, al pie de la letra:

*Cuando por ser un toro  
boyante y blando  
se empeñan en picarle  
fuera de turno...*

Y esto, la verdad, parece una seguidilla en prosa rimada.

J. T.—Madrid. Efectivamente, Jerónimo Piñental y Manuel Franco, «Cardenio», antes de presentarse en Madrid como novilleros con picadores se habían dado a conocer toreando sin ellos. Verá usted:

El primero lo hizo en la noche del 28 de julio, alternando en la lidia y muerte de dos bichos de García Zaballo con Manuel Navarro, «el Chaval», espectáculo que se completó con la actuación de una banda y varios toreros cómicos, con el aditamento de unos bailarines excéntricos.



Y «Cardenio», en la tarde del 2 de diciembre del mismo año que el anterior, que fué el de 1945. Alternó con «El Niño del Barrio II» y «Pepillo», y se lidiaron novillos de don Miguel Prieto.

El banderillero «El Pirri» sufrió su gravísima cogida en esta Plaza de las Ventas el 25 de noviembre del precitado año 1945, y el causante fué un novillo de Alicia Cobaleda.

H. H.—Ciudad Real. Fué con fecha 25 de julio de 1932 cuando un novillo saltó al tendido en la Plaza de Tomelloso. Celebrábase una novillada con seis astados de la ganadería de Irala, y los diestros Raimundo Tato, M. de la Cruz y «Niño del Barrio», y cuando el primero de dichos matadores pasaba de muleta al cuarto bicho de la tarde dió éste su mencionado salto a uno de los tendidos de sombra, que se hallaba atestado de público. En su recorrido por dicha localidad llegó hasta la presidencia; al retroceder volteó a una señora, sin herirla, y luego a un espectador; subió Raimundo Tato adonde se encontraba el toro, al que clavó varias veces el estoque en distintas partes del cuerpo, y como no consiguiera hacerlo doblar, el alcalde, don Urbano Martínez, se acercó a la cabeza del bicornes saltarín y le metió en ella tres balas de otros tantos disparos, que le dejaron para el arrastre.

Resultaron heridos leves el secretario del Ayuntamiento y un banderillero, amén de sufrir síncope algunas señoras, y el público premió la bizarria de la primera autoridad municipal haciendo dar a ésta la vuelta al ruedo entre una ovación, después de hacerle cortar las dos orejas y el rabo del novillo que tantos sustos ocasionó.

Estos son todos los detalles que de aquel suceso podemos dar a usted.

E. A.—La Coruña. No debe extrañar a usted que se trate de construir en Santiago de Compostela una Plaza de toros, puesto que, como dice bien en su carta, ya se han celebrado corridas en otras ocasiones, utilizando para el caso Plazas desmontables y portátiles. Y ha de saber usted que se halla en un error al suponer que en tan

histórica ciudad no tiene abolengo ni raíces el espectáculo taurino, pues en el año 1508 solía asistir el Concejo de la misma, después de visperas solemnes en la Catedral, a una muy aparatosa corrida de toros, y que el 18 de enero de 1503 pagó el importe de los doce lidiados en la misma población con motivo de la entrada en ella del rey Felipe el Hermoso.

A mayor abundamiento, dice don Antonio Neira de Mosquera en su obra *Monografías de Santiago* (1850) que en Galicia se corrían toros durante los siglos XV y XVI en la mayor parte de las solemnidades públicas.

De manera que si es usted aficionado taurino, como parece, bien puede frotarse las manos de gusto, al mismo tiempo que exclama, como el personaje del sainete:

—¡Arrempuja, Chanteiro!

J. S.—Valencia. El matador de toros valenciano

Julio Aparici, «Fabrilo», toreó pocas veces en Madrid después de su alternativa, y la última que lo hizo fué el 30 de septiembre de 1894, alternando con «Guerrita» y Fuentes en la lidia de seis toros de Moreno Santamaría. Dió muerte a los llamados «Zancajoso» y «Encarnadillo», que llegaron difíciles al tercio final, y estuvo con ellos francamente desgraciado.

Ocupó un lugar secundario entre los matadores de toros, según se desprende de esta semblanza suya que, esmaltada con algunos valencianismos macarrónicos, escribió «Dulzuras» (Manuel Serrano García-Vao) al final de aquella temporada:

*Tiene gran serenidad  
y ha sido muy aplaudido  
en la Plaza de Madrid  
en más de una novillada;  
pero se ha precipitado,  
y es seguro que este aches  
ganase «moltes quinses»  
sin la precipitación  
que le ha llevado al montón  
para no «fer» nunca «res».*

Ya el 30 de mayo de 1889, al confirmar su alternativa en Madrid, tuvo el santo de espaldas, y nunca consiguió rehabilitarse ante los aficionados de esta capital.

S. T.—Madrid. El novillero Manuel Cascales Hilla nació en Murcia el 1 de agosto de 1934, y fué estudiante antes de hacerse torero. Vistió por primera vez el traje de luces en Cehegin, y toreó por vez primera con caballos en Azpeitia el 31 de julio de 1951, alternando con Alfonso Galera en la lidia de cuatro novillos de Isaías y Tulio Vázquez. En este año 1952 ha tomado parte en unas veinte novilladas aproximadamente, habiendo pisado ruedos de primera categoría. Teniendo en cuenta el poco tiempo que lleva en la profesión, forzosamente tiene que ser corta su biografía, y, por consiguiente, no podemos darle más detalles.

F. V.—Alicante. No sabemos que en esa Plaza de toros se haya registrado más tragedia que la cogida y muerte del joven novillero Manuel Díaz Herrera, «Minuto Chico», el 3 de septiembre de 1911. Se trataba de un sobrino del matador de toros Enrique Vargas, «Minuto», era de Sevilla, donde nació el 15 de febrero de 1894, y el toro que le cogió pertenecía a la ganadería de don Sabino Flores, y llevaba por nombre «Faccioso».



## «Cada cual hable de lo que sabe»

Harto sabido es que Sánchez Mejía fué un notabilísimo banderillero que frecuentemente forzaba la ejecución de la suerte para dar a la misma mayor emoción.

Pero su cuñado, Joselito «el Gallo», era en tal aspecto tan extraordinario artista, que a Ignacio, que siempre quería sobresalir, no le convenía alternar con él clavando rehiletes.

Y solía decir, conociendo el carácter y el amor propio de «Gallito»:

—Cuando yo me ponga a un metro del toro, metiéndome por el terreno de adentro, él llegará a medio metro, y yo, luego, no podré llegar más cerca, porque me sería imposible pasar y consumir la suerte.



(Grabado de «La Lidia». Año 1936.)

El último recurso.